

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	77
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.^o

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schimidt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se duplica que sea en carta certificada.

AÑO III.

MADRID.—Sábado 29 de Junio de 1872.

NUM. 727.

SE VA ACLARANDO EL ASUNTO.

Ayer llegó á nuestras manos el *Diario de Barcelona* correspondiente al día anterior, y en él hemos visto una carta de su corresponsal de París en la que se incluye una lista de las personas que firmaron su adhesión á las ideas emitidas por el señor duque de Montpensier en su manifiesto al señor marqués de Campo-Sagrado.

De lo que dice esta correspondencia del *Diario de Barcelona* surgen nuevas y muy graves cuestiones: 1.^o ¿Se ha publicado también esa lista por un indigno abuso de confianza? 2.^o y más importante. En esta correspondencia no se dice una palabra del ofrecimiento de la regencia que se hacía, imprudentemente y sin facultad para ello, en la contestación que se ha publicado en los periódicos de Madrid.

Como se ve, el señor duque de Montpensier solo ha recibido una *corta y sentida carta de adhesión á los principios que aquel proclama, dejando intactas á las futuras Cortes y á las decisiones de la España las grandes cuestiones que entraña el porvenir de nuestro país.*

¿Qué justificación es esta? ¿Cuál es el verdadero documento?

Se ha afirmado que la contestación que publicaron los periódicos de Madrid, en que se ofrecía la regencia al señor duque de Montpensier era *auténtica*, aunque publicada por un indigno abuso de confianza.

Ahora resulta, según el corresponsal que tiene en París el *Diario de Barcelona*, (y que, según nuestras noticias, es uno de los firmantes), ahora resulta, decimos, que no hay tal carta-manifiesto; que no hay tal ofrecimiento de regencia, sino una carta de adhesión á los principios, reservando á las Cortes todas las grandes cuestiones que entraña el porvenir de España.

Desapareciendo el ofrecimiento de la regencia, el hecho queda reducido á que el duque de Montpensier ha reconocido la legitimidad de D. Alfonso al trono de sus mayores; y si así se hubiera propuesto la cuestión hace seis meses, no creemos que hubiera movido tanto ruido, ni hubiera dado lugar á tantas idas y venidas, y á tanto amagar y no dar con el manifiesto.

La cuestión es muy distinta de como se la había presentado hasta ahora, según comprenderán fácilmente nuestros lectores, á cuya seria atención recomendamos el nuevo escrito.

La divergencia, la disidencia consiste principalmente en que nuestros amigos creen que Don Alfonso no necesita regente, por que es mayor de edad y no podían por tanto firmar un documento en que, con infracción de las leyes y sin facultades, se ofrecía la regencia al señor duque de Montpensier, *por tiempo incierto é ilimitado.*

Contra esto es contra lo que han protestado nuestros amigos, y sobre este punto capital es sobre el que por prudencia no se acepta una verdadera discusión.

Desvanecida la idea de la regencia, la cuestión varía mucho de aspecto, y no puede menos de causarnos extrañeza, como ayer mismo decía *La Epoca*, que lo último que se pierde es la esperanza, contestando á lo que habíamos dicho, de que muchos habían de retirar sus firmas cuando oyeron nuestras razones.

No ha habido necesidad de discutir para que así haya sucedido; y de ello nos alegramos y nos damos el parabién.

No olviden nuestros lectores que lo que ha recibido el señor duque de Montpensier no es la carta-manifiesto que abusivamente se publicó en los periódicos y en la cual se le ofrecía la regencia, sino una carta de adhesión á los principios conservadores, que ahora profesa el príncipe.

Volvemos á repetir que este asunto ha sido tor-

pemente dirigido, y que para venir á este resultado se han podido evitar muchos disgustos y discusiones inútiles.

Esto en el caso de que no salgamos ahora con que la carta del corresponsal en París del *Diario de Barcelona* es otro abuso de confianza y que no haya nada de lo dicho.

Lean nuestros lectores lo sustancial de la carta, y digan si no estamos en el caso de felicitarlos por ella.

El corresponsal dice también que al reconocimiento hecho por el señor duque de Montpensier de los derechos de D. Alfonso se le ha llamado *impropiamente fusión*. Esta ha sido siempre nuestra manera de ver. De manera que esa carta parece escrita para dar satisfacción en su mayor parte á nuestras opiniones y deseos.

Hé aquí ahora algunos párrafos de la carta á que nos referimos:

«Habrán visto sus lectores, dice, coincidir las noticias que les anticipaba sobre la carta-manifiesto del duque de Montpensier, con la publicación, aunque en forma no autorizada, de ese documento en Madrid, acompañándole el manifiesto, que en un principio redactaron los senadores y diputados que han entrado en lo que imprudentemente se llama la fusión; pero que se había resuelto no verse la luz pública por ahora. Tengo motivos para creer que lo que ha recibido en su lugar el duque de Montpensier es una carta corta y sentida de adhesión á los principios que aquel proclama, dejando intactas á las futuras Cortes y á las decisiones de la España las grandes cuestiones que entraña el porvenir de nuestro país. El documento á que me refiero, y que se publicará después de la disolución de las Cortes, dice testualmente que en medio de las desventajas que atañen á la patria, la noble y sentida carta del príncipe ha sido por los firmantes un gran consuelo en lo presente y una fundada esperanza en el porvenir.

Dios no permitirá, continúan los firmantes, que una nación tan hidalga, tan leal á sus antiguas tradiciones y á sus principios, como heroica en la defensa de sus creencias religiosas, de su independencia patria y de las libertades que el pueblo español supo dar por base al trono secular, se vea condenada á la disolución social que la amenaza, ó obligada á optar fatalmente entre soluciones que sean antipáticas á sus sentimientos españoles ó á las ideas que prevalecen en todos los pueblos civilizados de Europa. Al adherirse á los principios, á las ideas y á los sentimientos que tan notable documento proclama, los que suscriben, dando al olvido las diferencias políticas que han podido dividir en el pasado á los partidos monárquico-liberales de España, y atentos solo al bien de la patria común, ven también su salvación única en la monarquía constitucional, tradicional y hereditaria, de la cual, como príncipe identificado con los intereses y aspiraciones de la nación española, esperan sea noble defensor y enérgico sostén.

Tal es el único documento, que aquí como en Madrid y en todas las provincias de España han firmado como programa sin duda de las futuras elecciones un numeroso grupo de personalidades importantes.»

DISUELTOS.

Hoy aparecerá en la *Gaceta* el decreto de disolución de las Cortes: á pasar de cuanto se había dicho en contrario, lo positivo es que se dió la firma: no sucedió así á los desventurados conservadores y eso que no pedían tanto. La situación es ya franca y despejada: desde hoy comienzan «las eventualidades del porvenir», para las cuales proponía el señor Romero Ortiz que todos estuviesen unidos como un solo hombre.

Hoy debiera verificarse otra reunión de la mayoría en el Senado; mas según indicaba anoche uno de nuestros colegas, se presentará para ello un grave inconveniente: parece que ayer se dió orden á los porteros del Senado de no consentir la entrada en el local á ningún caballero particular, á cuya condición quedan reducidos los que acaban de ser senadores y diputados. Algo y no poco duro nos parece, si es cierto, que á tal extremo se lleve la suspicacia ó el temor; pues en analogas ocasiones

cunstancias además mantenían vivo el interés.

Un día Enriquez dijo á Gertrudis:

—Todos teníamos mal concepto en el ánimo de Federico. Un día que tú estabas todavía en B. le hablé de ti; hice el elogio de lo útil que nos eras, y me dijo enseñándome: «¡Gertrudis! si; excelente ama de llaves, el ojo derecho de mamá, y un magnífico dependiente para papá; pero un corazón seco, un espíritu mezquino; esa es Gertrudis.» Te confieso, añadió Enriquez, acercándose á Gertrudis algo conmovida, que le reprendí.

—No hay que reprenderle por eso: le perdono por mi parte con todo mi corazón.

—Eres muy buena. ¿Pero por qué te quiere mal también á ti Federico?

Gertrudis hubiera podido responder, pero calló; sin embargo, aquel día de Federico hacia ella la hería, porque se sentía inocente é indigna de ser aborrecida, y él la acusaba de tener seco el corazón, cuando al inocular su afección había creído darle la mayor prueba de amor.

A fin de combatir tan amargos pensamientos, Gertrudis trabajaba conienzadamente y sin descanso, pasaba desde el arreglo de casa al escritorio, desde el costurero al cuarto del niño, descansando de un trabajo con otro.

La ausencia de Federico solo se notaba en una cosa. Aunque no era celoso, ni trabajador, se ocupaba por capricho en inventar dibujos de tapices para la fábrica de su padre; y este vacío hacia lamentarse á Mr. Delaborde amargamente.

Aun en casa, decía, este diablo de muchacho hubiera podido utilizar sus gustos y su aptitud, siéndome útil; pero lo que quería era la libertad, la falta de toda limitación á sus caprichos, quería ser hombre como él deseaba; ¡qué lástima! Antes ser hombre, quería decir, ser útil; ahora hemos progresado tanto que significa todo lo contrario.

—Y además, dijo Mad. Delaborde ¿tendrías que tomar un dibujante?

—Ya lo creo; otro inconveniente.

—Tío, dijo tímidamente Gertrudis; haré algunos dibujos; ya sabe V. que Federico me dió algunas lecciones y conozco el método que empleaba.

—Si; prueba, hija mía, no deseo otra cosa; y si sirven, te pagaré como á un dibujante.

y para tales usos no se ha negado aquel local.

Y bien mirado, sería peor que se reuniesen en un teatro, por la mala costumbre que se ha introducido de decir en las reuniones de los teatros las cosas mas atroces contra «las instituciones», contra los palacios que no están bien creados; y contra todo lo que se quiere mal. Parece como que hay mas libertad en un teatro, que se presta y brinda con la declamación, que la que puede haber en el salón del Senado, donde son muy distintas las tradiciones y se respira cierta gravedad, que no puede haber donde en vez de tribunales, hay palcos y otras no menos profanas localidades.

Según pública voz y fama y han anunciado los periódicos amigos de la muerte mayoría, en la reunión que había de celebrarse hoy, y que no sabemos si se celebrará, había de tratarse de la conducta que se deba observar en «las eventualidades del porvenir», entre ellas, y muy principalmente de la eventualidad de las elecciones. Están divididos los pareceres acerca de si se acudirá al retraimiento ó se irá á las urnas, dominando la opinión de los que quieren retraerse, por la sencilla razón de que son mas en número los que no tienen distrito que los que cuentan en alguno con probabilidades de buen éxito.

Acercos de este punto, ocurren dos sencillas observaciones: la primera, la de que para el efecto de salir ó no diputados ó senadores, lo mismo es retraerse que acudir á la lucha: el resultado ha de ser el mismo: si hay Lázaro, no lo serán nuevamente los que ya lo han sido, sino para poner á otros en el lugar de los que habrían de venir por sus propias fuerzas, si la lucha fuese perfectamente legal. La segunda, la de que, á pesar de ese convencimiento, los firmantes de la declaración hecha en el Senado no pueden acudir al retraimiento colectivamente, pues eso sería merecer las censuras, por cierto bien acerbas, que dirigieron á los demás partidos, cuando á principios de la última legislatura adquirieron unos y trataron otros de acudir á aquel recurso. De la gravedad y consecuencia de ese partido no es de esperar semejante informalidad.

Sea de esto lo que fuere, haya ó no reunión y acuérdese lo que se quiera, veremos lo que sale de este embarraso de los montes. Veremos cuáles son los peligros que corre la dinastía y la actitud resultante en que se coloca la ex-mayoría; veremos si continúa profesando el mismo profundo respeto de que hablaba en su última declaración: veremos si el nuevo manifiesto que se anuncia es otro programa de Manzanares, ó un memorial más pidiendo el poder y haciendo nuevos alardes de dinastismo. Ahora ó nunca, porque la ocasión es oportuna.

Y no se diga que hablamos con impropiedad al decir lo que hará ó dejará de hacer la *ex-mayoría*, arguyéndonos con que no puede hablarse de mayoría después de la disolución, y con que ya no quedarán mas que individuos y no colectividad; porque no ha de olvidarse que en la última reunión propuso el señor Romero Ortiz que todos continuasen unidos como un hombre para las eventualidades del porvenir. Esa unión no puede ser para otra cosa que para proceder vigorosamente en una ú otra forma contra la situación, ya en su totalidad, ya contra una parte muy principal. Para ir como unos inocentes á las elecciones, estaría demás tanto ruido y aparato y tanto misterio al anunciar las eventualidades del porvenir.

Por lo demás, allá va otro decreto para otras elecciones generales: no sabemos si se conseguirá hacerlas tranquilas y pacíficamente, porque el señor Ríos Rosas, que es persona de ciencia y experiencia, dijo con el acento de hombre profundamente convencido de lo que dice, «que si hubiese otras elecciones dentro de dos años se provocaría una revolución.» Bien pudiera ser que se provocase una revolución ó una contra-revolución, aten-

—¿De veras? dijo sonriendo.

—De veras, respondió alegremente Mr. Delaborde.

Gertrudis, que era muy perseverante, probó una y muchas veces; y en fin, un día pudo presentar algunos dibujos para moqueta perfectamente hechos: Mr. Delaborde quedó encantado.

—Hé aquí la única cosa útil que nos ha dejado Federico: dijo, una excelente discípula.

Y aquella tarde Gertrudis envió á Mlle. Ironnet una libranza acompañada de una carta que decía así:

«No sabré decir á V. mi querida amiga, cuán dichosa soy al remitirle el primer fruto de mi trabajo, permitiéndome empezar el sueño de toda mi vida; pagar las deudas de mi padre. Hoy no echo sino una gota en el vaso; pero tengo esperanza de llenarlo, y lavar de toda afrenta la memoria de mi familia. A este resultado espero llegar con mi trabajo, y con la ayuda de mi buen tío, á quien he confiado mis proyectos. Quiero darme un sueldo fijo como dependiente y además me pagaré los dibujos que haga. ¡Cuánto voy á trabajar! V. sabe que no deseaba otra cosa desde mi infancia; este pensamiento me ocupó siempre, guardándolo en el fondo de mi alma mientras era imposible realizarle; pero hoy me atrevo á esperar que lo realizaré y le hablo á V. de él con tanta seguridad y suplicándole que acepte la suma adjunta y pague con ella la mas pequeña de las deudas de mi padre. ¡Soy muy dichosa! Dado á Federico esta felicidad, porque él me enseñó el dibujo para que pudiera ganar algo con él. Valeria, mi querida Valeria, le manifesté mis deseos. Se prestaba tanto á los deseos de aquellos á quienes amaba...»

Begidita Dios á Federico, y le conserve en esa Babilonia de París. ¿No se encontrará triste y aislado allí? Pero no hablemos de eso; permita V. que le recomiende á sus oraciones, y á esta esta familia tan afligida hace años de disgustos de todo género. Adios querida amiga: doy á V. anticipadamente las gracias, abrazándola con todo mi corazón.»

Gertrudis.

Amiens, Octubre de 18...

Dejaremos á Gertrudis con su pluma y sus lapiceros, y seguiremos á Federico en París. El corazón de su

diendo á lo que dijo el Sr. Ríos Rosas como presidente, y á lo que dicen muchas personas que observan y ven lo que sucede y por ello pronostican lo que habrá de suceder.

Concedáse, no obstante, que todo pase de la manera y en la forma que puedan desear los amigos de la situación: que se llega sin disturbios á las elecciones; que todo se tiene muy preparado y se hace el escrutinio sin accidente alguno desagradable. ¿Qué resulta? Unas Cortes imposibles, como lo han sido las últimas y lo habían sido las anteriores: un aumento de influencia de los republicanos; un disturbio cada día; un motín cada semana, y un fin tormentoso; nada mas, porque otra cosa es imposible.

¿Se convertirá en conservador el gobierno? Faltará á su programa y habrá perdido toda su fuerza: otros se encargarán de recordárselo y deducir las consecuencias. Si no se convierte en conservador, ¿podrá detenerse en la pendiente hacia la república? Los republicanos le empujarán y será muy difícil que consiga resistir á su empuje. ¿Planteará las reformas que ha indicado y seguirá el sistema ranciamiento revolucionario que anuncia en su circular? No necesita mas ni aun tanto para exaltar contra él la opinión general del país, con cuyas simpatías no puede contar, por mas que otra cosa le digan algunos contumaces progresistas de las provincias y algunos intencionados federales.

Por de pronto y con la disolución de las Cortes, queda satisfecho el radicalismo: ¿tiene motivo para estarlo? Pronto verá que no.

EL SERVICIO OBLIGATORIO EN ESPAÑA.

Muchas y muy graves reformas ha llevado á cabo la revolución de Setiembre, y muchos y muy poderosos motivos tenemos para creer que no han sido precedidos del meditado estudio á que debe someterse todo aquello que, una vez planteado, viene á afectar á la sociedad entera.

Hoy parece que toca en turno al ejército ser objeto de profundas y trascendentes modificaciones, y empiezan á sonar en todos los oídos las palabras con que encabezamos este artículo, y presentimos que el furor revolucionario de unos, la punible condescendencia de otros, el afán de plagiar de muchos, y la mala fé de algunos, no dejarán hueco á la razón ni á las conveniencias sociales, y todo se intentará y resolverá sin meditación y sin cálculo.

Ante la magnitud de las reformas que se proyecta hacer en el ejército, poco ó nada importa todo cuanto la revolución ha alterado hasta aquí. Para lo hecho, hay dique que oponer si se desborda. Para lo que se haga en el sentido que indicamos, no hay reacción posible si la prueba sale mal; y que saldrá mal no lo dude nadie, porque no se ponen impunemente en lucha sentimientos encontrados, ni las agresiones injustificadas dan jamás buenos frutos.

El partido radical en España debe al ejército todo su sér; y siempre que por sus esfuerzos viene al poder, no ha cesado de conspirar contra sus privilegios y hasta contra su existencia, empleando para ello los medios que prestan mentidos halagos á las masas, con quienes logran así congraciarse. Es natural: servicios que constituyen una falta, están bien pagados con una ingratitud, para que otra falta no venga á derrumbar lo que la primera levantó.

El tema de que hoy echa mano este partido para lograr aquel doble objeto, es el de abajo las quintas, y su sustitución por medio del servicio voluntario con el armamento nacional, ó por medio del obligatorio. Acerca de lo primero, ya emitimos nuestra opinión en el artículo que lleva por título «las quintas». Hoy trataremos de lo segundo.

Las quintas en España, según el criterio de los

madre, y tal vez otro además, tomaban muchas veces aquel camino...

XII.

FEDERICO EN PARÍS.

Vivia solo en un cuarto de la calle del Infierno, sin mas vistas que el patio de un colegio, plantado de endebles tilos, á que se llamaba injustamente «bello y espacioso jardín.» Allí formaba parte de esa innumerable tribu que cada año se lanza sobre París desde las provincias del Norte, desde los olivares del Mediodía, desde las costas del Océano, para buscar en aquella tierra prometida, la ciencia, los placeres ó el sustento. Como tantos otros pobres jóvenes atraídos por el encanto, la mentada su falta y echaba de menos su hogar. ¿Sentiría en el fondo del corazón la amargura y la secreta melancolía de los placeres, voz imperiosa y dulce que le llevaba al país natal? ¿Se estremecería aun al oír el acento de su provincia, al ver un traje, una persona de su país? ¿Tendría deseos vagos de dejarlo todo, por contemplar el horizonte, y atravesando el espacio con el pensamiento presentarse en medio de su familia, diciendo «¡aquí estoy.»—Nadie podía afirmarlo. Federico tenía una gran dosis de frivolidad y de amor propio; bastante frivolidad para olvidar á los ausentes, bastante amor propio para ocultarse sus propias faltas, cubriéndolas con la indulgencia, con las excusas, con los sofismas, razones mas ó menos concluyentes, pero que contribuían siempre á darle la razón á él.

Vivia, pues, alegre, entretenido en visitar los monumentos, los países, los almacenes, como el abate Sans-Souci, de que hablan las antiguas consejas.

Sin embargo, en medio de su ligereza, conservaba, como restos de sus hábitos comerciales, una prudencia que le hacía vivir moderadamente, y que le inspiró el pensamiento de hacer cuatro ó cinco partes de la suma que su padre le entregó. Cada parte representaba un año de vida; y al desaparecer todas debía tener ya la existencia asegurada.

Así es que, sin entregarse ciegamente en las dulzuras de la vida de París, trabajaba con ardor; sabía que toda carrera pide una educación preliminar, y que aunque se tenga génio es menester ayudarle con la instruc-

que las combaten sistemáticamente, «son una ley injusta, bárbara, cruel é inhumana; convierte al hombre en esclavo y en baluarte insuperable de los tiranos.»

Nosotros, que conocemos la vida del soldado y su precendencia, no podemos dejar de lamentar tanto extravío. El quinto, salido de las clases menos acomodadas de la sociedad, viene al servicio, generalmente hablando, á rodearse de comodidades que jamás ha conocido; viene á recibir una educación que le distingue, al licenciarse, entre sus convecinos exentos de la suerte de soldado; viene á prestar un servicio preferible cien veces al trabajo material á que estaba dedicado para alimentarse mal, vestirse peor, y habitar una pocilga inmunda é insana que le ocasiona enfermedades que sufre sin asistencia facultativa por falta de recursos; vienen, en fin, muchos de ellos; á crearse una posición independiente y hasta distinguida que les convierte de unos miserables pordioseros que eran, en unos señores relativamente considerados. ¿No les estás viendo ostentar desde el galón y la estrella del subteniente hasta la fajá del general?

Pues este inmenso beneficio obra es de esa ley que califica tan inconscientemente de bárbara, cruel é inhumana, y los beneficiados se reírán de vuestras calificaciones y de vuestra vociferación que, una vez atendida, vendría á matar las aspiraciones de esas pobres clases por quienes tanto finjís interesantes.

El servicio obligatorio en España no puede traer mas que males para las clases proletarias á quienes tanto adulaís, porque el estado de ignorancia en que se encuentran, acabarán con esos medros personales que muchos alcanzan sin saber mas que leer y escribir mal cuando ingresan en el ejército con el título de quintos. Al soldado salido de las últimas capas sociales, le veréis convertido, como lo hemos visto ya, en criado del soldado poderoso y humillado ante él por una peseta que le alargue, y no saldréis nunca de señores y vasallos porque tal es la condición humana. Vosotros mismos, que tanto invocáis la igualdad y los derechos del hombre, seréis los primeros, uno ú otro día, en inclinaros ante el potentado, y no es porque la igualdad falte, sino que la interpretáis de mala manera, cuando así os acomoda. Los dedos de la mano no son iguales, y su desigualdad es tan lógica, que si los igualáseis os quedaríais mancos.

Aplicad la teoría á los hombres y juzgad de la lucha que estableceríais entre ellos y del desconcierto que esta lucha produciría. La igualdad tiene que ser relativa, porque el trabajo de uno vale ciento y el de otro vale mil. La capacidad de uno vale mil y la de otro diez mil. El proceder de uno todos le aplauden y el de otros solo censuras merece. El hombre trabajador es apreciado y respetado el vagabundo despreciado. La hermosura de una mujer deleita la vista y la fealdad de otra la ofende.

¿Queréis mas desigualdades? Me faltaría paciencia y papel para designarlas; pero no concluiré sin recordaros que al igualar al rico y al pobre para los efectos del servicio militar, legislaís la teoría al ponerlos en contacto. Esto, si no producis entre los ricos y los pobres un pugilato que todo lo desquicie, hoy que en toda Europa han levantado cruzada los últimos contra los primeros. Si no os parece bastante, llevadlo á los cuarteles.

Acaso se nos arguya ¿y la Alemania? ¿y la Francia? ¿No vemos allí planteado el servicio obligatorio sin perturbaciones, sin temores, sin recelos? ¿No hemos visto también los formidables ejércitos de la primera de estas naciones, creados por este sistema, arrollar todo cuanto ha intentado oponer á su paso la segunda, partidaria del sorteo? ¿No vemos imitar hoy á esta el ejemplo de aquella, y disponerse á equilibrar por los mismos medios su poderío?

ción del arte, sin cuyos detalles el mismo génio se aniquila y muere.

Frecuentó con constancia el taller de un artista célebre; estudió detenidamente en los museos las obras maestras de los grandes pintores; buscó en libros especiales cuanto podía darle luz en su arte, ejercitando á un tiempo la mano y el espíritu; en fin, se lanzó al trabajo, como si se tratase de una apuesta que era indispensable ganar.

Esta especie de furia reconocía, como todas las acciones humanas, un doble motivo: el gusto, la inclinación, y además el deseo de mostrar á su familia, y sobre todo á Gertrudis, que se engañaba sobre la firmeza de la vocación que le había llevado á París; y el éxito era un argumento incontestable.

Esperando este resultado, oculto entre las ruinas del porvenir, el trabajo de Federico producía saludables frutos: le alejaba de los placeres nocivos y de las compañías peligrosas; pasaba gustoso una hora en el café ó en el Luxemburgo con otros jóvenes amigos suyos, discutiendo con ellos en alta voz para instrucción de los circunstantes sobre el arte, atacando cada uno la escuela que no seguía; haciendo unos como la apoteosis del colorido, otros las del dibujo; pero estas amistades no pasaban de aquí, y jamás les permitió Federico visitar su casa. Los gustos de soledad y de ilusiones que esta produce no las perdía, y le defendían de estas peligrosas intimidades. Quería estar libre y solo.

Pasaba por lo común las tardes en su casa, dibujaba, leía ó se entregaba á sus dorados ensueños, en invierno atizando la chimenea, en verano sentado junto á la ventana contemplando el hermoso patio del colegio, donde jugaban los alumnos. A veces, fastidiado á triste, se daba con cierta impaciencia:

—Si Gertrudis hubiera querido áirme, seríamos dos aquí, y si era preciso hubiera trabajado doble para ella; hubiera hecho copias, *vía crucis*, pequeños trabajos, esperando otros de mas lucimiento, y hubiéramos sido dichosos; pero no, no me amaba, es locura pensar en eso. Basta, como dicen los españoles, no hay que pensar mas en eso; es un alma fría, un espíritu miserable; es incapaz de comprender la vida de un artista.

(Se continuará.)

Es verdad; pero ¿qué puntos de contacto hay entre los ejércitos de aquellas potencias, sobre todo de la Alemania, con el español? Preciso será para averiguarlo que entremos en un análisis que nos causa temor por lo embarazoso; por lo peligroso que es correr el velo que encubre todas nuestras miserias, pero ante el riesgo de una reforma impremeditada, deber nuestro es echar consideraciones á un lado, y presentar de relieve, siquiera sea muy debilmente, el esqueleto de nuestras pasadas grandezas militares.

Hé aquí lo que por no alargar mas este artículo, reservamos para el inmediato.

R. G. B.

Palencia 26 de Junio de 1872.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Signe la falta de noticias sobre la insurrección, y la monotonía de los días anteriores.

En Navarra, según un periódico de anoche, no quedan mas que dos partidas, una de doce y otra de diez y siete hombres, que vagan por el valle de Gofy en ademan hostil. Si esto es cierto, poca resistencia pueden ofrecer á los treinta mil hombres que operan en el Norte.

En las provincias vascas, la limpieza se ha hecho tan por completo, que se hallan en disposición de recibir la visita que, para tomar en ellas el fresco, ha proyectado repentinamente D. Amadeo.

El general Moriones ha cumplido su palabra; ofreció terminar la insurrección en el territorio vasco-navarro en ocho días, y no es motivo suficiente la existencia de pequeños grupos que aun lo recorren para negarle el mérito de tan satisfactorio resultado.

Los carlistas insisten en que aquellas comarcas no están pacificadas; afirman que en las últimas 24 horas la insurrección se ha reanunciado, y en que pronto hemos de saber cosas que nos dejen con la boca abierta.

Son tantas las veces que nos han hecho idénticos ofrecimientos, que nos dispensarán si nos permitimos dudar de que esta vez se realicen.

Anoche mismo aseguran que han vuelto á entrar los cabecillas que salvaron hace pocos días la frontera y añaden que no habrán entrado solos. Esto no pasa de ser una conjetura para sostener una esperanza que espira.

Otros carlistas menos confiados ó mas cautos, aseguran que los que aun se hallan en armas han recibido la orden de ocultarlas y presentarse á indulto, para volver á empuñarlas con mas bríos en la primera quincena de Agosto.

Una y otra cosa nos parecen inverosímiles; pero al mismo tiempo nos entristece la idea de que no será la última vez que corra abundante la sangre española en defensa de una causa que no está destinada á prevalecer, cuando no ha logrado triunfar de otra que no tiene las simpatías de los españoles.

De Cataluña solo se sabe que no han ocurrido nuevos encuentros.

Corto es el plazo que al general Córdova le queda. En seis días poco puede hacerse; pero estamos dispuestos á concederle una prórroga racional para que no nos tache de exigentes.

El miércoles 19 de Junio, recibió el Papa en audiencia general á las diputaciones extranjeras. La diputación belga fué la primera á quien Pío IX se dirigió:

«Belgica, dijo, es un buen país, completamente católico, incluso su gobierno... Pero sobre todo, el pueblo es bueno.»

Después de hablar en particular á cada una de las diputaciones, el Padre Santo dirigió las siguientes palabras á la Asamblea:

«Aquí veo reunidos delegados de toda Europa, franceses, belgas, españoles, ingleses, americanos é italianos. No es esta la primera vez que venis de todos lados para cumplimentar al Vicario de Jesucristo... Hoy debo pedirlos una oración para Constantinopla. Vosotros que leéis las periódicos, sabéis como yo que allí existe un cisma, cisma desdichadamente protegido por el gobierno. No me admira que el gobierno turco lo proteja, cuando hay gobiernos católicos que protejen á los enemigos de la Iglesia.

Lo que os voy á decir os probará que Dios defiende siempre la verdad. El que está á la cabeza del cisma se llama Cazaján, y por desgracia es obispo de Antioquía, en Siria. Esta por re ciudad se encuentra hoy destruida por dos temblores de tierra, y solo Dios sabe cuándo se reedificará. La diócesis del obispo cismático se encuentra asolada cruelmente, habiendo perecido dos ó tres mil de sus habitantes. El brazo de Dios ha descargado sobre ellos. Ved, pues, como Dios protege á la verdad castigando á sus enemigos. Es, pues, necesario que roguemos por ellos.

Entre tanto, os bendigo á vosotros y á vuestras familias.

Benedictio Dei, etc.»

Antes de abandonar la sala del Consistorio, Su Santidad se dirigió nuevamente á la diputación belga, diciéndoles: «Oh, vuestra Bélgica es una escocion, es un país bendito!»

Por la tarde fué recibida en audiencia particular la diputación belga, para dar lectura á una dedicatoria que Pío IX interrumpió muchas veces de palabra y con sus señales de aprobación. Concluida la lectura, el Papa respondió:

«*Confirmit Deus quod locutus est.* Os concedo la bendición que me demandais. Felicito á Bélgica por haber salido ileso de los choques que han conmovido la sociedad. Os habeis encontrado entre Caribdis y Scylla. Vuestro país es bueno y católico. Hasta el gobierno tiene cierto espíritu de catolicismo...»

La sociedad está muy enferma; ved á Francia, á España, á Italia. Es indudable que para salvar la sociedad será necesario que haya milagros. ¿Pero no es ya un milagro que yo mismo me sostenga de las limosnas del mundo católico, en el cual la Bélgica ocupa un puesto tan distinguido?

Con esas limosnas vivo yo, viven las personas que trabajan conmigo y casi todos los obispos de Italia, puesto que el buen gobierno italiano (añadió el papa sonriendo) no se acuerda de mis obispos y se contenta con ofrecernos *garantías* como últimamente ha hecho en un documento de todos conocido. Este asunto ha indignado á todos los católicos, y aun á los protestantes honrados: bajo este punto de vista, nos ha hecho un bien. Ya he hablado de esta iniquidad al cardenal Antonelli. Se me critica porque siempre digo una misma cosa; pero á los mismos insultos no puede contestarse mas que con las mismas protestas.

El Padre Santo habló de los zuavos, cuyas constantes pruebas de afecto le causan mucho júbilo, dando por terminado el acto con su bendición.

Además el día 25 por la tarde recibió el Papa á los miembros del «Círculo alemán de lecturas católicas en Roma.» Al responder á las felicitaciones de dicha corporación, el Papa les dió las gracias, pronunciando las palabras siguientes:

«He recibido ya las felicitaciones de muchas diócesis de Alemania que han celebrado con oraciones públicas la larga duración de mi Pontificado. Es un medio para que se moderen los perseguidores de la Iglesia que existen en Alemania: combatidos con constancia y valor en vuestros escritos, al propio tiempo que con vuestra palabra. La persecución está preparada y ha principiado ya en Alemania: á consecuencia de los triunfos que ha obtenido, el primer ministro de un gobierno se ha convertido en el principal agente de esta persecución; pero nosotros le hemos mandado á decir que todo triunfo sin modestia es pasajero, y que el triunfo con espíritu de persecución contra la Iglesia es la mayor necesidad del mundo.

La persecución misma que los católicos soportan hará que el triunfo del perseguidor sea efímero.

He hecho decir á ese primer ministro que hasta hoy los católicos han sido favorables al imperio alemán, que siempre he recibido de los obispos y católicos alemanes informes en los que sin cesar me han declarado que estaban contentos de la benevolencia con que eran tratados por el gobierno, y de la libertad que se conservaba á la Iglesia, añadiendo que el gobierno, por su parte, estaba satisfecho del comportamiento de los católicos. El Papa no puede menos de preguntarse, cómo después de esas declaraciones, los católicos pueden haberse transformado en súbditos desobedientes y revoltosos. He hecho hacer esta pregunta, pero no he recibido respuesta ni la obtendré, puesto que nada puede contestarseme.

Tened fe, amigos, que una piedra se desprendará de la montaña y quebrantará el pedestal del coloso. Si Dios permite que surjan nuevas persecuciones, la Iglesia no las teme; al contrario, se fortalece y se purifica, porque hasta en la misma Iglesia hay que purificar, y nada contribuye tanto á ello como las persecuciones de los grandes de la tierra. Esperemos la voluntad del Señor, pero esperemos llenos de confianza, de respeto y de docilidad hacia el gobierno, exceptuando, sin embargo, las leyes que son contrarias á la Iglesia.»

Anteayer corria por los círculos políticos de Madrid el rumor de que el capitán general había dado orden para que á los directores de las armas no fuesen admitidos en los cuarteles sin su previa autorización; si bien algunas personas concretaban mas la cuestión, diciendo que la orden solo se refería al director general de artillería.

Algo parece que hubo de ocurrir, pues se hablaba tambien de que los directores de las armas pensaban reclamar del ministro de la Guerra contra la disposición del capitán general.

¿Hay en efecto algo de cierto en semejante rumor? ¿En qué podía fundarse esa orden, si es que se dió? ¿No parece que revela cierta desconfianza por parte del capitán general?

Bueno sería que la prensa ministerial dijera lo que haya habido en el asunto, siquiera para acallar á los noticieros que no han dejado de sacar partido de estos rumores.

La *Correspondencia* del jueves decía que se indicaba para representante de España en Venezuela al diputado á Cortes por Puerto-Rico señor Alvarez Peralta.

De ser cierta la anterior noticia, creemos que se hayan zanjado las dificultades que con la expresada república se suscitaban á causa de la entrega de pasaportes al ministro de España en Venezuela señor Llorente.

Desearíamos que la competente nos dijera si efectivamente está arreglado el asunto á que nos referimos y en qué términos; si el señor Alvarez Peralta que dice el colega está indicado para aquel puesto diplomático, lo ha desempeñado ya antes de ahora, y en este caso á qué causas debió su cesantía; y finalmente, si este señor diputado por Puerto Rico, es el mismo que en las últimas Cortes tenía anunciada una interpelación al gobierno, exigiendo el inmediato planteamiento en aquella isla de todas las libertades que concede la constitución de 1869.

Rogamos al colega nos conteste categóricamente para en su vista poder hacer las deducciones á que den lugar, tanto el arreglo de la cuestión con Venezuela, como el nombramiento del nuevo ministro residente en aquella república.

En Jerez hay tranquilidad. Según dice ayer *El Progreso*, las causas incoadas desde el sábado, aunque muy numerosas, se siguen con gran actividad por el juzgado militar. Se han hecho algunas nuevas prisiones, y se continúa en la averiguación de otros datos que den mayor luz sobre los orígenes del motin.

El cáliz que fue robado en el incendio de la capilla de la viña del Sr. Pemartín se ha encontrado sin pena en la misma viña, donde sin duda se le hubo de perder al que lo cogió.

Se dice que el número de presos pasa de 100.

El Progreso publica una comunicación de gracias del capitán general del distrito al ayuntamiento y vecinos de Jerez.

Los diarios bilbaínos del jueves vienen exhaustos de noticias carlistas, limitándose el *Irruac-bat* á dar cuenta del encuentro que tuvo el martes la división Aosta con la partida de Velasco en Apatamonasterio, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores por los partes oficiales de la *Gaceta* que hemos reproducido.

La espresada facción Velasco se hallaba en la tarde del miércoles en Elgueta, y la de Goiriena, que no aumenta, volvió á presentarse al medio día del miércoles en Guernica, donde tambien se encontraba Aspe. Una columna del ejército marchaba sobre ellos á corta distancia.

En Guipúzcoa no ocurría novedad, continuando el país libre de partidas.

El Sumo Pontífice ha contestado con el siguiente telegrama á la felicitación que con motivo del aniversario de su exaltación al trono pontificio le dirigió la Asociación católica de señoras.

«Condesa de Superunda, presidenta de la Asociación católica de señoras de Madrid:

Su Santidad, agradeciendo vivamente á esas piadosas señoras su felicitación y oraciones, con paternal afecto les bendice.—Roma 24.

G. CARDENAL ANTONELLI.»

Ayer parece que debió publicarse el decreto de disolución de las Cortes; pero habiendo ocurrido algunas vacilaciones que hicieron necesarias cier-

tas rectificaciones en el preámbulo, se ha suspendido su publicación hasta hoy.

Los maliciosos creen que ha habido premeditación en la designación del día, lo cual trae nerviosos y desesperados á los aludidos.

Al general D. Simon de la Torre se le ha ofrecido la capitania general de Puerto-Rico, la cual ha aceptado, según noticias.

En el Consejo de ministros celebrado el jueves quedó admitida la dimisión que el general Balmaseda presentó del cargo de capitán general de Cuba, disponiéndose al mismo tiempo que el general segundo cabo se encargue del mando de aquella isla con el carácter de interino, hasta que se nombre el propietario.

Parece que ayer mismo se comunicó la noticia por telégrafo á los interesados.

Parece que está terminado el arreglo de la secretaría del ministerio de la Guerra, el cual se publicará muy en breve.

Ha sido admitida la dimisión que D. Francisco Monteverde ha presentado del cargo de ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra.

El coronel D. Luis Padial ha sido nombrado secretario del Consejo de redención y enganches.

El teniente general D. Leoncio Rubin ha obtenido dos meses de licencia para la provincia de Pontevedra.

Parece que el día de hoy, como anunciamos hace algunos días, es el destinado para la consumación del gran suceso político, que ha de matar de un solo golpe todas las esperanzas conservadoras.

La *Gaceta* publicará el decreto de disolución, hundiendo, tal vez para siempre, á la mayoría de las mayorías parlamentarias, que en el estertor de la agonía ha exhalado ya dos hondos suspiros en forma de protestas y que quizá al leerlo extenderá y firmará la última para completar las tres boqueadas que acompañan á la vida física cuando se acaba.

«¡Cuántas ilusiones perdidas! ¡Cuántos discursos sin pronunciar! ¡Cuántas reputaciones en proyecto! ¡Qué dineral gastado sin honra ni provecho! —¡Lázaro! dijo Sagasta; surge el ámbula. —Cadáver! dice Ruiz Zorrilla, al nicho. —¡Aquí yacen, decimos nosotros, unos padres que no llegaron á tener hijos.

Hace unos días nos dijo *La Correspondencia*, que por la Dirección del Patrimonio de la Corona se había dado orden para que se entregasen en la misma los muebles y utensilios que indebidamente se llevaron al palacio de la Presidencia.

Como todos estos efectos tienen dueño conocido, suponemos que el objeto de aquella orden será entregarlos á quien los costó de su bolsillo particular, bien ageno por cierto de que habían de servir para satisfacer la vanidad de algun súbdito modesto.

Algo tardía viene la reparación, sobre todo tratándose de objetos que el tiempo y el uso habrán deteriorado; pero aun así merecerá nuestros elogios el gobierno radical si, como no debemos dudar, abraza el propósito de dar una lección de delicadeza á los que utilizaron los bienes agenos contra la espresa voluntad de sus legítimos dueños.

Parece que se han dado ayer las órdenes en Palacio á fin de que esté todo dispuesto para el viaje que la Corte debe emprender dentro de tres días á las provincias vascongadas, con el objeto de recorrer los campos de batalla y refrescarse en aquella deliciosa costa.

Se asegura que se han dispuesto para el viaje el traje de campaña que estrenó D. Amadeo en la Castellana y el que le sirvió para tomar los baños y hacer ejercicios náuticos en su viaje á Cataluña.

Razon tiene el duque saboyano para la predilección que acaba de mostrar por los radicales. Siempre que éstos son poder, le sacan á paso y le procuran distracción y entusiastas ovaciones.

Los conservadores, en su afán de conservarse, descuidan todo lo que no conduce á su propia conveniencia. Como no estrañen, pues, si se prescinde de ellos cuando se trata de viajes de recreo.

La *Gaceta Nacional* de Berlín da cuenta de la respuesta del obispo de Emerland á la intimación del ministerio de Cultos para que levantara la excomunión fulminada por él contra algunos profesores. El obispo responde que no puede someterse á las leyes del país si éstas son contrarias á la ley de Dios, y que solo la Iglesia católica tiene el derecho de determinar infaliblemente cuál es la ley de Dios. Termina declarando que la excomunión mayor es ley de Dios, y que, por lo tanto, diga lo que quiera la ley de Prusia, no es posible á un prelado levantarla.

Mal puede, como asegura *El Debate*, haber propuesto el claustro de la Universidad de Madrid para rector de la misma al dimisionario Sr. Moreno Nieto, en contestación á la consulta del gobierno, cuando aun no se ha reunido para ocuparse de este asunto.

Para hoy á las tres de la tarde están citados todos los catedráticos, á fin de poner mano en él: la mayoría es favorable al pensamiento de la continuación del actual rector, como protesta al carácter político que quiere darse á este destino, y por las simpatías de que goza el Sr. Moreno Nieto.

Dice La Política:

«Todos están pendientes de la publicación del decreto disolviendo las Cortes, que verá la luz mañana en la *Gaceta*.

Algunos, muy pocos en verdad, todavía no creen que eso suceda, y no falta quien vaya mas adelante y asegure con la mayor formalidad que «el actual gobierno no hará las elecciones.»

Nosotros no solo creemos que las hará, sino, lo que es mas, que las ganará mas cumplida, mas holgadamente y hasta mas libremente que el anterior gobierno, pues el cansancio de los pueblos es grande y han de ser pocos los candidatos que quieran luchar de oposición.

Tan luego como se publique mañana el decreto de disolución, se reunirán los representantes autorizados de los grupos que constituirán la mayoría de ambas Cámaras para acordar si ha de hacerse una tercera declaración y si se ha de tomar ó no parte en la lucha.

La idea del retraimiento gana terreno entre los que no tienen dirección... y, digámoslo en honor de la verdad, entre algunos que los tienen.»

Verdaderamente, y prescindiendo de otras consi-

deraciones, no hay bolsillo que aguante una elección cada tres meses.

Sin embargo, la disolución, bajo el punto de vista humanitario, es un gran bien: mas de cuatro familias necesitadas se remedian con la generosidad de los candidatos: en muchos pueblos se espera una disolución de Cortes como una nueva y abundante cosecha; los taberneros y los cosecheros de vino se frotan las manos de gusto. La verdad es que las elecciones son una diversión un poco cara.

La *Liberté* de París, después de reseñar los manifestos que ha recibido recientemente de los partidos españoles, hablando de la circular-programa del gobierno, que califica de *manifiesto amadeista-radical*, dice que no es menos instructivo que los otros á que hace referencia.

«Mucho mejor que aquellos, añade el periódico francés, nos permite apreciar hasta qué punto está comprometida la dinastía actual.

En él se ofrece la abolición definitiva de las quintas, y de las matrículas de mar. Estas son de esas concesiones desesperadas á que solo recurren los gobiernos en sus postrimerías (*aus abois*), y que no dan mas resultado que precipitar su caída.»

El viaje del emperador de Alemania á Ems se ha aplazado indefinidamente. Créese que las negociaciones pendientes entre Francia y Alemania son la causa del retraso del viaje proyectado.

Despachos de Londres, fecha 26 del corriente, anuncian que la Cámara de los Lores ha aprobado en tercera lectura el bill sobre el escrutinio secreto.

En la sesión de la Cámara de los Comunes celebrada el 25, M. Arthur presentó una proposición pidiendo la anexión á Inglaterra de las islas Fidji; proposición que combatida por M. Gladstone, fué desechada por 135 votos contra 84.

Hora era de que el gabinete inglés obtuviese mayoría en el Parlamento.

Con fecha 26 nos comunican de Versalles las siguientes noticias:

Aquel mismo día debían darse explicaciones en la reunión del centro izquierdo por M. Delacourt acerca de la dimisión que de la presidencia de dicho centro había hecho M. Deseilligny por conducto del espresado M. Delacourt.

Creíase probable que el mismo M. Deseilligny se presentase á hablar acerca de las cuestiones que algunos de sus colegas habían suscitado con motivo de su dimisión.

La cuestión de los impuestos estaba á la orden del día.

El centro derecho debía tener en la indicada fecha una reunión importante, considerándose como segura la elección para la vice-presidencia del duque de Broglie.

En la Cámara continuaba la discusión acerca del impuesto sobre valores mobiliarios.

A pesar de lo que han dicho varios periódicos, puede afirmarse que Mr. d'Arnim no está en Versalles.

Tampoco se confirma la noticia dada por el *Evénement* relativa á que el plenipotenciario prusiano hubiese recibido de su gobierno las contraproposiciones que opone á las del gabinete francés.

Continúa asegurándose que las negociaciones con Alemania tendrán un resultado favorable y que en breve podrá darse conocimiento á la Asamblea de algunas comunicaciones oficiales.

El 25 recibió el presidente de la república á la comisión de los establecimientos financieros de París, que forman el sindicato para tratar del impuesto.

En la Asamblea se distribuyó el informe modificado por Mr. Cordier, individuo de la comisión de tarifas. La exposición termina, como la anterior, rechazando el impuesto sobre las primeras materias, versando las modificaciones introducidas únicamente en las cantidades.

Hé aquí ahora el proyecto:

Artículo 1.º El derecho de consumo sobre las sales se aumenta de 10 á 20 francos por 100 kilos.

Art. 2.º El aumento de 10 francos por 100 kilos, se aplicará á todas las sales ya libres del impuesto que existan en las salinas, en los depósitos, en los almacenes particulares, ó en camino de un punto á otro en el momento de la promulgación de la presente ley.

Para ponerla en ejecución se inventariarán todas las sales comprendidas en el presente artículo.

El *Ordre*, cuya oposición al gobierno de monsieur Thiers y á la personalidad del presidente de la república es de todos conocida, se hace cargo del rumor que circula en París de que el partido republicano trata de parovechar las declaraciones recientemente hechas por el jefe del gobierno francés, para rogarle que se desprendiera de todos los monárquicos que existen en la administración del Estado.

El *Ordre* dice con gran ironía que es de esperar que Mr. Thiers se apresurará á acceder á tan justa reforma.

El *Journal del Indre et Loire* publica una noticia que en el actual estado de Francia no deja de tener suma importancia, porque revela un síntoma fatal contra la disciplina.

Dice el citado periódico que varios generales con mando, especialmente en el Mediodía y en el centro de Francia, han dirigido al ministro de la Guerra serias observaciones acerca de la política interior en lo que se relaciona con la dignidad y la seguridad del ejército.

Por ahí empezé yo... decía cierto loco.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Leemos en la *Independencia* de Barcelona del miércoles:

«Según se nos asegura, durante la mañana de ayer se presentaron los carlistas en Moyá, reclamando los 500 duros que impusieron de contribución á dicha villa.

Al mismo tiempo llegaba á Castelltercer una numerosa columna, de modo que se tenía un encuentro.

A la hora en que habíamos salido de uno de dichos pueblos las personas que nos comunican la anterior noticia, nada había ocurrido de particular.»

Al mismo periódico le escriben de San Felu de Colinas, con fecha 26 del actual, lo siguiente:

«Cinco días van con este, que los carlistas mandados por Tristany (Rafael) han convertido esta comarca en cuartel general, gracias á la poca ó ninguna persecu-

ción que sufren por parte de las tropas del gobierno. El 23 lo pasaron repartidos entre San Llorens, Saball y Granera.

El 24, serian las siete de la mañana, cuando entraban en Gallifa, en donde me encontraba por casualidad, de lo que me alegré; pues que tuve ocasión de conocer al sobrino del tristemente célebre Benet.

Vestía de militar, ó sea leviton corto de paño azul turquí, con los dos entorchados de teniente general en las boca-manga, pantalón color blanco, botas de montar y kapis con los mismos distintivos.

No llevaba faja, y le acompañaban el del Pou de San Martín, y el rico hacendado de la plana de Vich, conocido por Vila del Prat, á quienes destacó á las Pajadas con unos 300 hombres, quedando él en la casa de campo conocida por «Sobregren», con la partida capitaneada por el Muixi de Rubí, mas unos 30 hombres, la mayor parte extranjeros, armados de chaspeos, hasta las cinco de la tarde que salieron á reunirse con Vila y del Pou.

Se compone su estado mayor de un titulado coronel, hombre de unos cincuenta años, y de cuatro extranjeros, á uno de los cuales le daban el tratamiento de vizconde; me pareció italiano, tiene algunas cicatrices en la mejilla, resultado de otros tantos desafíos, y según ellos, tiene fama de espadachín de *primo cartelito*.

Lleaban un caballo apropiado por derecho de conquista (ó sea pañado con un recibo) en la casa de campo del término de San Llorens conocida por «la Roca.»

Son las nueve de la noche y nadie sabe su paradero.

—Leemos en *La Imprenta*:

«Durante el día de ayer circularon rumores de haber sufrido un descalabrado la facción de Castellá, á quien algunos suponían muerto en la refriega.»

—La *Lucha* de Gerona publica los dos siguientes sueltos:

«El cabecilla carlista Saballs impuso hace cinco días al ayuntamiento de San Gregorio una contribución de 90 duros que recibió en buena moneda, llevándose además un caballo, una silla y unas bridas con su correspondiente freno.

Tambien parece que ha mandado á dicho ayuntamiento presente la dimisión del cargo, conminando á sus individuos, no solo con imponerles cada semana 90 duros, sino con llevárselos presos y atados á las colas de sus caballos.

El peaton conductor de la correspondencia pública de esta capital á la villa de Amer, fué detenido ayer mañana en La Sella por la facción Saballs, quien después de revisar los paquetes y devolverlos, despidió al detenido, quedándose con el caballo que este montaba.»

La *Redención del Pueblo* de Reus del 26, publica la siguiente carta:

«Igualada 23 de Junio.—Ayer los carlistas estuvieron divididos en varias partidas en los pueblos siguientes: una partida de 50 hombres en Odena, distante una legua; otra de 70, Poble de Claramunt, distante una legua; otra en Carme, de 80, al mando de Cadiraire, distante legua y media; otra en Jorba de 30, mandada por Nasrati; á mas entraron unos 50 sin armas en esta villa para cambiarse la ropa; iban muy sucios y cansados, pero muy esperanzados.

A las tres de la madrugada del ya referido día salió la columna que opera en este distrito al mando del bizarro comandante de cazadores de Tarifa Sr. Aguilera, en persecución del grueso de la fuerza que estaba á tres leguas de ésta.

Hoy se ha dicho con mucha insistencia que el objeto de estar acampados por los pueblos vecinos, era para reclutar los presentados, y dado caso que no lo hicieran, serian pasados por las armas. He tenido ocasión de conversar con uno de los que han entrado en esta villa, y me ha jurado no faltarles nada, añadiendo ser de confianza del jefe de la partida, y que ayer en el mismo pueblo de Carme le enseñó una fuerte suma para gastos de guerra.

Continúan alrededor de esta algunas partidas, temindose una emboscada á la pequeña columna que opera en el distrito, que como llevo indicado salió ayer.»

Dice el mismo diario:

«Vuelven á estar en armas los carlistas de esta comarca: pequeñas partidas recorren los pueblos limítrofes, recogiendo los presentados y ocultos. Anoche estaban en las Borjas, á seis kilómetros de esta ciudad. Interceptoron el correo de Alforja, apoderándose de la correspondencia oficial: se muestran sumamente animados. Las columnas del ejército han salido hoy del Vendrell en dirección á la Bisbal.»

Las noticias de los demás periódicos de la provincia de Tarragona carecen por completo de interés.

No todos los republicanos se resignan á prestar paciencia para que las medidas radicales que se anuncian les pongan en quietud y pacífica posesión del poder que con tanta urgencia y energía reclaman.

Hé aquí la descripción que *El Combate* hace de los dinásticos revolucionarios de uno y otro matiz:

«LOS DINÁSTICOS REVOLUCIONARIOS TODOS SON PERVERSOS.

Es cosa conocida, entre los hombres que de política se ocupan, que los únicos partidos que tienen condiciones para administrar al país dentro de la funesta dinastía del estorbo indiscutible, inamovible é inviolable son el conservador de la revolución, ó sea esa amalgama de *evadidos* que bautizados fueron con los calificativos de fronterizos, lízanos y calamares, y el radical, ó sea ese grupo de *hambrientos* que compuesto está de tráfugas del partido republicano, huidos del partido progresista y escudados de todos los demás partidos.

A comparar, á poner uno en frente de otros, á hacer un justo y veraz paralelo entre los actos y hechos de una y otra agrupación, tendrían nuestros esfuerzos en este artículo, seguros de que prestamos un servicio al país, tan meritorio casi como empuñando el fusil para limpiarlos de unos y otros haciendo conocer las anti-patrióticas soluciones, la bastarda ambición, el ridículo é hipocrita maniobrar y lo absurdamente ilógico

El partido radical, justo nos parece darle la preferencia, pues son sus crímenes los primeros cometidos, tiene la mas deplorable historia que se le puede.

Trasfugas o traidores, que tanto monta, los individuos de su seno que militaron un tiempo en el campo republicano, y algunos progresistas no asustados, diérona de demócratas en la esfera política, hablando de moralidad, derechos y justicia en un cálido programa, reducido mas tarde, como todos los programas, a letra muerta.

Su moralidad la tradujo en hechos como el contrato con el Banco de París; las célebres compras de tabacos; las no menos ruidosas cesiones del Balaín; la hipoteca de las minas de Almadén; los manejos de Pellón; los donativos de almas piadosas, olvidados de distribuir; las reducciones ilusorias de unos presupuestos mas recargados aun y con un déficit cada vez mas creciente; con tanta y tanta proeza de mal género, como en aquellos tiempos que cada sábado corrían los conservadores, tuvimos y tuvo el país ocaso de apreciar.

De los derechos no hablamos: con todos sus humos democráticos, el tit. 1.º de la Constitución solo sirvió para ser citado, comentado y tenido en boca a todas horas; pero en la práctica no llegó a verse, presentarse ni aun adivinarse que tal título existiera. Habían por nosotros los fasilamientos o asesinatos gubernamentales de Andalucía, el mantenimiento de los doctrinarios regimientos reguladores de los derechos de petición, reunión y asociación; el subsistir esas dos deshonras de la humanidad, condenación del derecho a la vida, que se llaman esclavitud y pena de muerte; el que teniendo al pueblo siempre, pensó en sacrificarle, nunca en darle fuerza, armándole, lo cual hubiera dado el natural resultado de abolir las quintas; el mantener unidas la Iglesia y el Estado, base y origen de las perturbaciones absolutistas que hoy deploramos; y por último, el que ni una sola resolución haya emanado de los radicales en pro de los intereses del pueblo adoptada.

Cómo ha andado con el radicalismo la justicia, dolor causa decirlo: aquellas largas listas que *La Iberia* y otros periódicos publicaron de jueces y promotores enviados de ceca en meca para servir determinados intereses; el cúmulo de causas que la prensa de provincias denunció cada día; el hambre oficialmente declarada para los maestros de escuela; toda obra pública paralizada; el favoritismo exigido en ley, en una palabra.

¿Y los conservadores? ¿Qué han hecho los conservadores?

Rubor causa también el decirlo; pero callarlo sería un crimen: digámoslo pues.

El partido conservador, formado de gente *levantisca* y *turbulenta*, oriunda de la union liberal, impaciente y con sed de mando cual nadie, y de progresistas dispuestos a renegar de su origen por vivir del codiciado presupuesto, se presentó en la arena política pregonando que *el orden, la ley y el bien público* eran la base y fundamento de todo su sistema de gobierno.

Cómo tradujeron la palabra *orden* los funcionarios, no tenemos nosotros necesidad de esforzarnos en decirlo; dicen con elocuente voz los jueces y hasta jurados en pleno condeudo a la cárcel; las moradas de los ciudadanos allanadas; la arbitrariedad de los gobernadores enviados a provincias; el sinnúmero de presidiarios indultados para arribarse a buen plantel de sabnesos y polizontes; media España perseguida en el período electoral por amar la *libertad*; el capricho, por último, erigido en ley.

De la Constitución, del cumplimiento de *las leyes*, no hablamos. Contratos leoninos; transferencias escandalosas; elecciones infames en que no hubo maldad que no se pusiera en planta; diputaciones y ayuntamientos disueltos por la fuerza; el ciudadano, al convertirse en elector, colocado bajo la férula de delegados que cual esclavo negro lo trataban; el lujo de la fuerza, para concluir, en todo, desquiciando y conculcando cuanto la revolución había levantado, para hacer caer el descrédito y el ridículo sobre ella.

Aun cuando el *bien público* aseguraran que era el norte que los guiaba, notorio es, y su Parlamento de resucitados *azaros* es de ellos gran y palmaria prueba, que solo al bien de sus pаниguados segundistas, que solo al bien de unos pocos, en perjuicio de la patria, que son todos, era el fin que se proponían.

Esa es la verdadera historia de esas dos agrupaciones de dinásticos revolucionarios que, asidos a los fallos del *hombre fustado* que de Italia nos importaron 191 demones, tratan de, *turnando*, ser eternamente poder.

Para que las aspiraciones de los *amigos* amadeistas se realizasen, seria necesario que aquí se hubiera perdido por completo toda noción de lo que es *digno, justo y decente*. ¿Ha sucedido eso? No,afortunadamente. Aquí aun nos restan dignidad y decencia, y con ellas nos basta seguramente para obligar a unos y a otros a que renuncien a ser eternamente poder.

Y lo haremos, no hay que dudarlo; lo haremos, porque es ya un *axioma* político para el pueblo español que los amadeistas, tanto los fronterizo-calamaras como los cimbro radicales y todas las hijuelas que de ellos se desprenden, TODOS SON PRORES.

El mariscal Forey, que acaba de fallecer en París, no contaba mas que sesenta y ocho años.

Empieza su vida militar en Argelia, distinguiéndose en la retirada de Constantine. Mandando una división en París, lucha en las jornadas que siguieron al golpe de Estado. En Crimea hace la primera campaña. Mandando en Italia, consigue la victoria de Montebello, la primera de las armas francesas; enviado a Méjico después del descalabro de Lorencey delante de Puebla, toma esta plaza y entra en la capital, conquistando el baston de mariscal de Francia. Pero allí adquiere la enagenación mental que, aunque curada, deja postradas sus fuerzas hasta el extremo de no poder tomar parte en la última guerra.

Los funerales del mariscal se efectuaron con la pompa militar acostumbrada. Gaaal ha embalsamado el cuerpo. Los cinco mariscales que quedan aun existentes son Bazaine, Baraguay d' Hilliers, Canrobert, Leboeuf y Mac-Mahon.

Leemos en *La Revolucion Española* de Sevilla de 27 del actual:

«Anteayer, segun un colega, debió sobreseer por la sala competente de la Audiencia del territorio, en la causa que venia siguiéndose a la Diputación legítima de la provincia, por supuestas ilegalidades cometidas en el desempeño de sus funciones. Cada vez que oímos la palabra sobreseimiento, los dientes se nos hacen agua. Ni desollados vivos nos pagarían los calamares las congojas que venimos experimentando por su culpa.»

Segun se anuncia por el Ayuntamiento de Madrid en el próximo día 1.º de Julio a la una de la tarde, tendrá lugar el décimo quinto sorteo de las 424.330 obligaciones existentes del empréstito de 76 millones de reales, contratado por la municipalidad de esta villa con la casa-banca de los Sres. Erlanger y compañía, de París.

Constituida la comisión en sesión pública el día y hora señalados, se dará principio al acto, procediéndose a levantar los sellos y plicas colocados en la portezuela del bombo en el sorteo anterior, y removido convenientemente, se extraerán por dos niños 40 papeletas, una a una, que designarán las obligaciones agraciadas.

La primera papeleta obtendrá el premio de 380.000 reales vn. Las dos siguientes a 7.600 id., 15.200. Las cuatro id., a 3.800 id., 15.200. Las 10 id., a 1.400 id., 11.400. Las 23 restantes a 760 id., 17.480.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe en telegrama de ayer desde Vitoria participa que, organizadas las columnas que han de operar en Alava y Vizcaya, emprenderán esta madrugada su marcha a los puntos designados.

En algunos pueblos de Navarra y Guipúzcoa se han presentado varios carlistas armados acogiéndose a indulto, y en Alava estas presentaciones han sido en mayor número, pues lo han verificado 116.

Andalucía y Estremadura.—No se tiene noticia de la partida carlista del cura Herrañandez, levantada en la provincia de Cáceres, y de la Corcho elude la persecución que se le hace, ocultándose en el fragoso terreno llamado las Torruas.

Castilla la Nueva.—Se han acogido a indulto ante el alcaide de Navas de Estena cuatro individuos armados y otros dos ante el capitán de plaza, de cazadores de Barcelona, todos procedentes de la facción Bermudez.

Nada notable ha ocurrido en el resto de la Península.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia se dispone con fecha 27 de Junio lo siguiente:

Artículo 1.º Serán repuestos en sus cargos los jueces de primera instancia y promotores fiscales que desde la promulgación de la ley provisional sobre organización del poder judicial hubiesen sido declarados cesantes sin suficiente causa debidamente justificada.

Art. 2.º Los jueces de primera instancia que desde la promulgación de la ley provisional sobre dicha hubiesen sido trasladados, también sin suficiente causa acreditada en la forma prevenida en las disposiciones vigentes, podrán asimismo ser restituidos al partido de donde hubiesen sido removidos, si lo solicitaren, en el improrrogable término de 10 días, a contar desde la publicación de este decreto en la *Gaceta de Madrid*. Los interesados presentarán las solicitudes a los presidentes de las Audiencias en cuyos distritos actualmente residan, y dichas autoridades las elevarán con toda urgencia, convenientemente informadas, al ministerio de Gracia y Justicia para la resolución que proceda.

Art. 3.º En lo sucesivo se observará con todo rigor lo dispuesto en la real orden de 5 de Setiembre de 1871 sobre destitución y traslación de los jueces que todavía no hubiesen sido declarados inamovibles.

Art. 4.º El ministro de Gracia y Justicia adoptará con urgencia las medidas necesarias para llevar a efecto lo dispuesto en este decreto.

Por decretos del ministerio de la Gobernación, de 27 de Junio:

Se nombra en comisión jefe de Administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación, a D. José Gabriel Balcazar, que lo ha sido de la de segundos del mismo.

Se nombra jefe de administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación, a D. José María Chacon, ex-diputado a Cortes y jefe de Negociado de primera clase cesante del ministerio de Fomento.

Y se nombra a D. Saturnino Celorio y Rubin, jefe de administración civil de segunda clase, secretario del gobierno de la provincia de Madrid.

Por otro de 26 de Junio, espedido por el ministerio de Fomento,

Se nombra director del Museo Nacional de pintura y escultura, a D. Antonio Gisbert, que servia internamente este destino.

Por otros de igual fecha, del ministerio de Ultramar, —Se declara cesante, con el haber que le corresponda, a D. Francisco Lois y Devesa, jefe de administración de cuarta clase, del cargo de oficial de la de tercetos del ministerio de Ultramar.

—Vacante una plaza de jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de tercetos del ministerio de Ultramar, por cesantía de D. Francisco Lois y Devesa que la desempeñaba, se nombra para servirla a D. Antonio Lupion, contador cesante del Tribunal mayor de Cuentas.

—Se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Angel Avilés, jefe de administración de cuarta clase, del cargo de oficial de la de tercero del ministerio de Ultramar.

—Vacante una plaza de jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de tercetos del ministerio de Ultramar, por cesantía de D. Angel Avilés que la servia, se nombra a D. Julian Gomez y García, juez de término cesante.

Las noticias sobre orden público recogidas en el ministerio de la Gobernación, son las siguientes:

«Cáceres.—No se tienen noticias de la partida de Hernando, que se cree se haya disuelto.

La de Corcho elude la persecución de las columnas, internándose en la sierra.

Plasencia.—Los voluntarios de Hervos y Zarza de Granadillo pusieron en dispersión la partida de Campano, que intentaba entrar en aquel punto, haciéndoles cinco prisioneros de los ocho que la componían.

Guipúzcoa.—Siguen las presentaciones a indulto. Nueve hombres armados sacaron de Arnaza en la noche anterior cuarenta raciones, y se marcharon en seguida a la sierra.

Toledo.—De la facción Bermudez solo faltan por presentar cuatro carlistas, que se cree lo verificarán de hoy a mañana.

Pamplona.—Se han acogido a indulto 32 individuos pertenecientes a las disueltas partidas de Carasa y Rada. Han atravesado los pueblos de Belascosin y Arnauz dos grupos de facciosos compuestos de 10 individuos que al parecer se dirigían a los de su naturaleza para acogerse a indulto.

Seis infantes y dos caballos han quitado la correspondencia al conductor de la de Sanjol a Geneviller.

Cádiz.—Practicado al anochecer de hoy un reconocimiento en un huerto de extramuros de esta población, han sido hallados los efectos siguientes: 77 carabinas, 20 escopetas, dos retacos, un trabuco, seis machetes, 35 bayonetas, un cajón con 1.010 cápsulas sistema Berdan, un paquete de chinitas de carabina, un cajón de pólvora de cañon, un paquete de espoletas, dos cajones de cartuchos de carabina sistema antiguo y dos revolvers.

El inquilino de la casa ha sido puesto a disposición del juzgado»

SECCION DE PROVINCIAS

Dice el *Irruac-bat* del lunes:

«A las nueve y media de la noche fué herido con un estoque, en la parte derecha del hipocóndrio, Pedro Sainz, el voluntario que tan buenos servicios viene prestando a la causa liberal.

El agresor parece ser un tal Eguía, que fué hecho preso por dicho voluntario hará cosa de un mes, por creer había estado en la insurrección carlista, de la cual es partidario; se comprende sea una venganza personal, por cuanto segun noticias, no mediaron palabras.

El herido fué conducido al hospital, donde se le hizo la primera cura, sea que se sepa por ahora su gravedad.

El vengativo Eguía ha desaparecido, pero el fuzgado instruye ya la correspondiente sumaria. Deseamos al paciente una pronta curación.»

De un periódico de Valladolid de ayer tomamos lo que sigue:

«Parece que entre los asociados a la Internacional de trabajadores, existe la idea de pedir el correspondiente permiso a la autoridad superior civil de la provincia, para continuar sus trabajos propagandistas y reanudar el abanico espíritu de los que, por efecto de las circunstancias, se habían alejado algun tanto de las doctrinas internacionalistas.»

Leemos en un diario gaditano del martes, bajo el epígrafe de *Alarmas*:

«Ayer tarde como a las seis y media, con motivo de una rifa en la plaza de las Canastas, segun nos afirman, entre tres militares, se hizo precisa la intervención de los agentes municipales, dando aquellos a uno de estos unos cuchillada en la cabeza, causándole una herida de alguna consideración.

Un municipal usó de un revolver, hiriendo a uno de los militares en el hombro y a otro en el antebrazo.

Con este motivo la gente corrió en todas direcciones, empezaron a cerrarse puertas y a circularse noticias absurdas, pero a los pocos momentos se restableció la calma.

Cuando la plaza del ayuntamiento se encontraba ocupada de un inmenso gentío, salieron del hospital de San Juan de Dios donde se curaban los heridos, un concejal y un empleado del municipio, a quienes recibió el pueblo con una estrepitosa silva.

En estos momentos prestó un gran servicio a la causa del orden el jefe de la guardia del Principado, establecida en el municipio, que con buenas maneras habló a la muchedumbre allí reunida, exhortándola a retirarse, consiguiendo con su persuasiva palabra.

De llamar se la atención que no siendo la primera vez que han ocurrido hechos de esta naturaleza, en ninguno de ellos se haya producido como en el caso actual el estado de agitación y alarma que ayer notamos.

¿Habrá alguno que tenga interés en promoverla?

Nosotros no lo sabemos; pero de ciertas gentes todo se puede esperar.»

Tenemos entendido, dice un diario andaluz, que se han fugado de la cárcel de Utrera 15 criminales, los cuales vagan por aquel término y el de Sevilla, mientras la guardia civil se reconcentra en las poblaciones.

El lunes fué sorprendido en Cádiz, en el Campo del Sur, una casa donde se hacían monedas falsas, por el celador de la plaza de la Libertad y agentes de la autoridad, encontrándose en ella los útiles y enseres para su acusación, como asimismo una cantidad considerable de monedas de 4 rs. de diferentes años. También se personaron el juez municipal del distrito y su secretario. Se han hecho algunas capturas de individuos, que se hallan ya bajo la acción de los tribunales.

Signe el desmoche de empleados en Málaga. *El Correo de Andalucía* publica la siguiente extensa lista de defunciones:

«Se nos asegura que ayer concurrieron solo dos oficiales al despacho de los negocios en la secretaría del gobierno de la provincia, y que esta se hallaba completamente cerrada para el público.

Sin embargo, no por eso dejó de transpirar fuera que la premiosa ocupación de quitar y poner otros empleados continuaba, como se puede ver en la siguiente nota de los que han sido separados:

Estanqueros: de Alozaína, uno; de Málaga, uno; de Cuavos de San Marcos, dos; de Alora, dos; de Casarabonelo, uno; del Valle de Abdalajis, uno; de Velez, cinco; de Bonamocra, uno; de Viñuela, uno; de Arenas, uno; de Periana, uno; de Ojen, uno; de Alfarate, uno; de Archidona, tres; de Antequera, uno; de Algarrobo, uno.

Carteros: distribuidor de Velez, uno.

Y otros varios peatones, como la gente mas importante del país.

Ahora bien, se nos ocurre una idea: suponiendo que todos los estanqueros que se nombren sean radicales y que el tabaco que vendan sea radical, y que este arranque de raíz las fauces a los fumadores, ¿dónde iremos a radicar dentro de poco los miseros contribuyentes?

Pero no hemos concluido todavía. Punto y aparte.

Han sido declarados cesantes: D. Julian Solana, administrador de correos de Arenidón y nombrado en su lugar D. Angel Gonzalez; D. Juan Bautista Bernabeu, nombrado hace quince días director de Sanidad.

D. Antonio Sanchez Martin, celador del ramo, sustituyendo a D. Francisco Albarracín.

D. Gabriel Calafat, auxiliar de la secretaría del gobierno de provincia.

D. Rafael Sturla, de la misma clase.

Posteriormente lo han sido tambien:

D. Juan Mesa, oficial de la clase de cuartos, del gobierno de provincia.

D. Antonio Lachambre, id. id.

D. Francisco Escobar Gutierrez, auxiliar de la clase de primeros.

Y ascendido a auxiliar con 6.000 rs., D. Miguel Torres.

No se han presentado todavía el Sr. Garcia Lavica, nombrado secretario, ni el jefe de orden público, cuyo puesto sigue desempeñando D. Enrique Gomez.

La columna de carabineros que se hallaba en Játiva para vigilar los movimientos que pudieran intentar los carlistas de aquella parte de nuestra provincia, marchó el domingo, y parece que vuelve aquella fuerza a cubrir los puntos de donde salió en las provincias de Murcia y Albacete.

Tambien la fuerza estacionada en Alcair dejó el domingo aquella importante villa, regresando a nuestra ciudad.

Vemos con satisfacción que la completa tranquilidad que reina en el distrito militar permite retirar las columnas que con notable acierto habia situado y hecho circular por varios puntos la inteligente autoridad militar de esta capitania general.

Segun nos dicen de Segorbe, a un diario valenciano, el domingo a cosa de las nueve de la mañana se presentaron en el mercado de la población unos cuantos jóvenes procedentes de Valencia y casi completamente en cueros. Esto produjo la natural alarma, procediéndose acto continuo a detenerlos y a pedirles declaración, resultando de todo que la noche anterior habian sido cogidos en el camino que conduce a Segorbe por unos cuantos forajidos, los cuales después de maltratarlos de una manera inhumana les quitaron la ropa, dejándolos de la manera que indicamos.

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Algunos intransigentes del gremio de sombrereros que están declarados en huelga en esta capital, maltrataron en la noche del martes a un infeliz compañero que, menos exigente que aquellos y reconociendo que

defienden una causa injusta, continuó trabajando en su taller, sin atender a las estemporáneas indicaciones que repetidas veces le han hecho. El maltratado sujeto iba pacíficamente a su casa y fué acometido en la calle de Cervantes por una turba de individuos que con palos y piedras le propinaron una soberana tunta, y que merced al inmediato auxilio del sereno y de los municipales del distrito, la escena no tuvo el triste resultado que de otro modo se hubiera temido.»

Leemos en *La Legitimidad* de Sevilla del miércoles: «Ayer, a las diez de la noche, falleció en Córdoba el Ilmo. Sr. D. José María de Alava, rector y catedrático en la Universidad literaria de esta ciudad, de una pulmonía fulminante. Había llevado a aquella población el deseo de asistir a los grados y de conocer por sí mismo el estado de la Universidad libre establecida en la misma. Su pérdida es irreparable.

La enseñanza ha perdido en él un profesor celoso y de profundos y variados conocimientos; las letras un cultivador diligente; las artes un protector ilustrado, y esta Universidad un rector dignísimo. Su muerte, todavía en la edad viril, dejó un vacío considerable entre los hombres doctos de Sevilla.

Ignoramos si habrá hecho disposición testamentaria, y si habrá dispuesto de su magnífica biblioteca, la mejor de todas las de Sevilla, fuera de las oficiales.

La Universidad, sus compañeros y numerosos amigos, han sentido vivamente su dolorosa e irreparable pérdida.

Enviamos a su contristada familia el mas cordial pésame.

El rector de la Universidad en Sevilla habia ido a Córdoba a autorizar los grados que debían conferirse en la de esta última capital.

Escriben de San Sebastian con fecha 26 del corriente:

«Han sido nombrados caballeros procuradores para las próximas juntas generales: por Irún D. Fermín de Lasala y D. Policarpo Balzola. Por Fuenterrabia: Don Leandro Souza Ladron de Guevara y D. Gracian Arizpe. Por Renteria: D. Satorio Arizmendi y D. Hermógenes Balzola. Por Oyázu: D. Pedro de Indart y D. Angel Picavea.»

En la administración de correos de Sagunto se detuvieron el día 25 ventiocho cartas, pertenecientes en su mayor parte a los pueblos circunvecinos, por contener sellos falsificados.

Segun dicen de Pego, el martes a la una y media de la mañana, en la plaza de la Constitución, donde se celebra el mercado de aquella villa, se emprendieron a tiros dos sujetos de no muy buenos antecedentes, resultando uno de ellos muerto instantáneamente por dos tiros de revolver.

Este escandaloso hecho en sitio tan concurrido ocasionó la alarma consiguiente con sus correspondientes desmayos, corridas, cierras de puertas, etc., etc. El agresor emprendió la fuga, consiguiendo escapar a ciencia y paciencia de las muchas personas que presenciaron la escena. El muerto ha dejado en la orfandad a su mujer y cuatro hijos pequeños.

A última hora circulaba en la población la noticia de que el agresor había sido ya detenido, de lo cual nos alegraríamos, a fin de que no quedase impune hecho tan escandaloso, y que nos pone por debajo del nivel que alcanzan los habitantes del Africa.

Segun escriben de Egea de los Caballeros, en el pueblo de Biel ha sido secuestrado un vecino del mismo, ignorándose sus detalles de este acto criminal.

El *Diario de Barcelona* del martes dice lo siguiente: «Entre las frecuentes huelgas que en estos últimos años han ocurrido en distintas industrias de esta ciudad, a de los oficiales zapateros, que hace ya días se ha hecho bastante general, es objeto ahora de las conversaciones de los barceloneses. Parece que los dueños de las zapaterías para suplir en parte la falta de los trabajadores coligados, han recurrido a los operarios de igual industria de otros pueblos próximos a esta capital y que tambien han ocupado algunos soldados de esta guarnición para la mano de obra. A pesar de esto algunos zapateros han subido ya el precio del calzado.

Aparte del interés que ofrece una paralización en un ramo de industria tan importante y vasto, la huelga de los oficiales zapateros en esta capital va acompañada de una circunstancia sobre la cual creemos deber llamar la atención. Nos referimos a la especie de bloqueo que los huelguistas han establecido en las zapaterías situando constantemente en frente de las mismas sus centinelas de vista que se relevan con regularidad y en determinadas horas forman coros numerosos, estando en acecho siempre por si entra alguno de los oficiales que no desean holgar.

Hasta el presente ignoramos si los huelguistas han pasado a vías de hecho contra los que no se prestan a que la huelga sea completa; pero no por esto es menos manifiesta la presión que los primeros ejercen. En nombre de qué principio pueden, en efecto, oponerse unos obreros a que sus compañeros acudan diariamente a su taller para ganarse el sustento en la forma y bajo las condiciones que voluntariamente aceptan de sus principales? ¿Es motivo suficiente para obrar de aquel modo el no hallarse conformes los primeros acerca de la remuneración que han de recibir por su trabajo?

Parece que los vecinos de algunas calles en que hay tiendas bloqueadas han acudido a sus respectivos alcaldes de barrio, y que estos han tomado medidas para que los referidos centinelas de vista no obstruyan la calle.

En los mas de los casos los vecinos sufren la molestia sin quejarse, pero lamentándose de que dure tanto esa situación que el día menos pensado puede terminarse de un modo violento, como sucedió cuando tuvo lugar la huelga en la fábrica de los señores Batlló.

Si es cierto que la libertad del individuo termina allí donde ataca la libertad de otra persona, es innegable que se encuentra prohibida y lastimada la de los dueños de zapaterías con la indebid vigilancia que sobre ellos se ejerce, y por lo mismo no podemos menos de hacer constar nuestra reprobación por la coacción de que son víctimas en sus personas e intereses.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza refiere que en la noche del domingo, entre nueve y diez, un joven de aquella ciudad cometió el inefable crimen de matar al autor de sus días. El agresor fué aprehendido a los pocos momentos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Versalles 26.—Asamblea nacional. El secretario de la comisión de presupuestos anuncia que el gobierno ha encargado a dicha comisión que se ocupe de las nuevas proposiciones relativas a un impuesto sobre valores mobiliarios, cuyo producto se calcula en 16 millones de francos. El orador añade que la comisión se ocupa de las proposiciones que han sido sometidas, y replica a la Cámara que continúe la discusión sobre los demás impuestos.

El Sr. Thiers dice que espera terminará en breve la comisión sus trabajos.

El Sr. Buffet usa después de la palabra pidiendo

economías y asegurando que él no tiene el propósito de atacar al gobierno.

Las declaraciones del ex-ministro imperialista producen murmullos irónicos.

Versalles 26, noche.—El Sr. Buffet apoya en la Asamblea nacional una enmienda proponiendo el establecimiento temporal de un impuesto sobre las rentas hasta extinguir gradualmente la deuda.

El Sr. Thiers combate de nuevo este impuesto en nombre de la dignidad de la Asamblea, que la desechó, y en nombre de la política conservadora, que dice es y será siempre la suya (aplausos).

La Cámara aplaza la enmienda del Sr. Buffet.

Paris 26.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés a 54.02.

El 5 por 100 id. a 85.17.

El interior español, a 25 3/8.

El exterior idem, a 30 1/2.

Londres 26.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 español, a 30 3/4.

El portugués a 43 1/4.

Amberes 26.—En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 español, a 29.

El portugués a 41 1/2.

Amsterdam 26.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español a 29 7/8.

El portugués a 41 7/8.

Paris 28.—Anoche se recibió de Berlin el proyecto de tratado entre Francia y Prusia destinado a adelantar la salida de los alemanes del territorio de la República.

Muy en breve será firmado, sometiendo enseñanza la ratificación a la Asamblea nacional.

Fabra.

VARIETADES.

CONSEJOS DE GUERRA EN VERSALLES.

El sexto consejo de guerra de Versalles ha pronunciado sentencia de muerte contra los cuatro principales asesinos del conde de Beaufort.

Pero ¿quién era este conde de Beaufort?

Hé aquí lo que dice la sumaria: habian en ella los testigos de un hombre de maneras distinguidas, a quien se juzgaba capitán de estado mayor a las órdenes de los generales de la *Commune* Cluseret y Henri.

Mas parece que estos y la muchedumbre fanática que los seguia, hubieron de concebir sospechas de la lealtad de Beaufort: acusábanle sobre todo en los instantes mas críticos de los horribles sucesos de mayo, de haber enviado a la Magdalena, donde el fuego era horroroso, el batallón 66 de los federales, el cual por cierto quedó reducido a menos de la tercera parte, pues murieron en la lucha mas de 200 soldados.

El huyó, y todos gritaron:—¡Traición!

Mas fué reconocido en el mismo día, al oscurecer, por la cantinera Lachaise, quien le vió pasar por delante de una barricada donde aquella tenía un asqueroso *cabaret*; delatóle a los defensores de la barricada cercana, fué en seguida sometido a un consejo de guerra verbal, formado precisamente con los oficiales del 66, batallón de federales, y condenado a muerte.

Después, el mas humano de todos los satélites de la *Commune*, en vano intentó apaciguar a la muchedumbre irridada.

—¡A muerte! ¡A muerte! gritaban como energúmenos, sedientos de sangre, hombres y mujeres, esas mujeres horribles, de faz siniestra y cabellos desgreñados que aparecen en todas las revoluciones populares, blandiendo el puñal del asesino y la tea del incendiario.

GACETILLA.

Mahoma describe así la creación del caballo: «Dios llamó al viento del Sud y dijo: Yo quiero sacar de tí un nuevo ser; condénsate, deposita tu fluido y reviste con él una forma visible».

Habiendo sido obedecido, tomó cierta parte de este elemento, que llegó á ser palpable, soplo encima y fué producido el caballo.

—Vé, corre á la llanura, dijo entonces el Criador al animal; tú llegarás á ser para el hombre un manantial de felicidad y de riquezas; la gloria de domarlo se juntará con el brillo de los trabajos que le están reservados».

Los caballos árabes son en general de una constitución delicada, pero acostumbrados á las fatigas de las largas marchas, son prontos, activos y de una viveza sorprendente. El vientre delgado, las orejas pequeñas y la cola poco poblada, tales son las señas distintivas por las cuales se puede reconocer á primera vista. Están casi siempre exentos de deformidad aparente, y tan dulces y tan dóciles que pueden ser cuidados por las mujeres ó por los niños, con los cuales duermen á menudo en la misma tienda. No se les puede ensillar hasta la edad de cuatro años, ni admiten herraduras; se alimentan comunmente con leche de camello y pueden soportar la sed muchos días de seguida.

Las cualidades físicas que los árabes estiman mas en un caballo son: el cuello largo y encorvado; las orejas delicadamente formadas y casi tocándose en sus estremidades; la cabeza pequeña; los ojos grandes y llenos de fuego; la mandíbula inferior estrecha; las narices anchas; el vientre poco abultado; la pierna nerviosa y la grupa elevada y redonda. Cuando el animal reúne las tres bellezas de la cabeza, del cuello y de la grupa, le consideran ya como perfecto. Entre los diferentes signos particulares á cada caballo, los unos son considerados como sinistros, los otros como favorables.

Las razas de *Neges* se miran por lo general como las mas nobles; las de *Hajas*, como las mas bellas; las del *Yemen* como las mas robustas; las de Mesopotamia, como las mas dulces; las de Egipto, como las mas vivas; las de Berberia, como las mas fecundas; las de Persia y las de Curdistán como las mas á propósito para la guerra, y las de Siria como las que poseen mejores colores.

Los caballos de raza estuvieron siempre muy en boga entre los antiguos árabes, como lo están todavía entre sus descendientes. Las carreras solennes y nacionales, en todo tiempo han ocasionado querellas sangrientas entre las tribus, cuyos jefes, en estas fiestas, se disputan la preeminencia. El actual shah de Persia asiste constantemente á las carreras, ó sus caballos favoritos aparecen los primeros en la liza montados por jóvenes y elegantes *jokets*. El mismo proclama á los vencedores y distribuye con su propia mano los premios acostumbrados.

BANQUETE LITERARIO.

Ayer se celebró en uno de los salones de la fonda de Lhardy el banquete con que el acreditado editor D. Manuel Guirar ha inaugurado la publicación de la obra que está dando á la estampa, «Las mujeres españolas, portuguesas y americanas».

Al banquete, servido como en la fonda de Lhardy sabe hacerse, y esto es decir todo, asistieron escritores y artistas en número de unos sesenta.

Presidió el Sr. Guirar, teniendo á su derecha á los señores Ríos y Rosas (D. Antonio), Albareda, y Escobar; y á su izquierda los señores Ayala, Castelar y Navarro Villoslada.

Entre los convidados notamos tambien los señores Castro y Serrano, Campoamor, Villergas, Palmariol, Puebla, Casado, Escriba, Palacios, otros muchos que no recordamos en este momento y los representantes ó directores de todos los periódicos importantes de la prensa madrileña.

A los postres, el Sr. Guirar dió las gracias á los circunstantes por haber aceptado su invitación, y dijo

algunas palabras acerca de la obra cuya publicación se inaugura con aquel banquete. Entretanto circulaban entre los convidados algunas entregas de la obra, lujosamente impresas y encuadernadas, y contenidas además del texto magníficas láminas en cromolitografía. La publicación de esta obra, que costará á su editor un millón de reales, es una empresa que demostrará lo que en España puede hacerse cuando hay fuerza de voluntad é inteligencia para aprovechar los elementos de que se puede disponer.

Después del Sr. Guirar, pronunciaron numerosos brindis los Sres. Ríos Rosas, Albareda, Escobar, que como decano de la prensa habló en nombre de ella, Navarro Villoslada, Villergas y otros varios.

El Sr. Guirar manifestó que el autor de las láminas cromolitografiadas que los concurrentes estaban admirando era el Sr. Seix y Salas, modesto obrero catalán, como dijo él mismo, que se levantó á dar en breves y sentidas frases gracias á los concurrentes por los aplausos con que había sido su nombre saludado. El señor Castro y Serrano propuso, y fué recibido con grandes aplausos, un brindis á un escritor alemán, el señor John Fathenradt, que ha escrito y publicado en español un libro titulado «Las Pasiones».

A propuesta del Sr. Albareda se acordó entre ruidosos aplausos enviar en el acto mismo á los escritores portugueses el siguiente telegrama:

«Embajador español, Lisboa.—Los escritores españoles que redactan la obra del editor Guirar «Las mujeres españolas, portuguesas y americanas» reunidos en un solemne banquete, dedican un cariñoso saludo á sus colaboradores lusitanos».

Habló luego el Sr. Castelar con su elocuencia de siempre.

Antes de terminar la reunión, al manifestar el señor Campos que había dos viudas de escritores que se hallaban en la miseria, resultado por desgracia no raro después de una larga y laboriosa vida del escritor, se organizó inmediatamente una colecta circulando las banderitas, en las que todos depositaron su ofrenda.

Así cerró dignamente la brillante fiesta de la inteligencia con que se inauguró ayer la publicación emprendida por el Sr. Guirar de la obra «Las mujeres españolas, portuguesas y americanas».

Falta ahora, repetimos, que la publicación corresponda en un todo á lo que debe ser.

EFEMERIDES.

DIA 29 DE JUNIO.

Este día lo habían dedicado los romanos á Quirino ó Rómulo, por la creación del templo en el monte Quirinal.

1184. Los portugueses derrotan á los moros en Santarén, en cuya acción murió Miramolin, primer rey de los almohades.

1431. Celebre batalla de la Higuera, en la que don Juan II de Castilla derrota completamente á los moros de Granada.

1537. Pragmática expedida en Valladolid por el rey D. Carlos I renovando la observancia de diferentes cédulas y pragmáticas anteriormente sancionadas, acerca de las reglas que se habían de observar en el uso de los trajes y vestidos.—Ordenamiento que hizo el rey D. Carlos I en las Cortes celebradas en Valladolid.

1706. Zaragoza presta obediencia en la guerra de sucesión al archiduque Carlos.

1756. Pierden los ingleses Puerto-Mahon con toda la isla de Menorca, de la cual se habían apoderado en 1708, quitándosela los franceses; pero la devolvieron por los tratados preliminares de Fontainebleau, firmado á 3 de Noviembre de 1762.

Debido á los esfuerzos de las armas españolas, se rindió por capitulación el castillo de San Felipe (habiendo verificado antes de la ciudad de Mahon) el día 5 de Febrero de 1782, quedando dueños de 306 cañones, 41 morteros y otros varios efectos de no poca consideración.

1808. Da principio á las once de la mañana el ataque de la ciudad de Valencia por el general francés Moncey. A las ocho de la noche tuvo que retirarse con una pérdida de mas de 2.000 hombres, dirigiéndose por el camino de Almansa.

1811. Toma de Tarragona por los franceses al mando del general Suchet.

Segun el «Standard», en un telegrama de San Juan (Newfoundland) se dan algunos pormenores sobre las recientes pérdidas de buques en los hielos de tierra de Labrador y de Newfoundland durante la navegación en la época de la primavera.

Cuarenta buques, entre ellos cuatro vapores, quedaron encallados en medio de enormes montañas de hielo, y fueron destruidos luego por una horrible tempestad.

Se calcula que en cada uno de esos buques iban unos 100 hombres entre cazadores, pescadores marinos, etcétera, de modo que el número total de personas que llevaban a bordo esos buques ascendía á poca diferencia á 4.000, de las cuales tan solo 175 pudieron salvarse. La mayor parte de esos infelices han dejado hijos, cuya subsistencia dependía de ellos, los cuales se hallan en la actualidad privados de toda clase de recursos.

Se ignora la suerte que ha cabido á otros buques que al igual que los mencionados se hallaban navegando en la época en que ocurrieron los desastres que acabamos de referir.

En Villamantilla, de esta provincia, descargó el domingo una nube de pedrisco que, tanto en aquella jurisdicción como en la parte de la de Colmenar del Arroyo, ha destruido las viñas, los sembrados y algunos árboles, contribuyendo mucho el viento huracanado que acompañó á la tempestad.

Los calores de estos días, disolviendo la nieve de la sierra de Granada, ha producido una crecida en el río Genil, cuyas aguas, desbordándose, han invadido algunos predios colindantes destruyéndolos por completo.

Ya ha salido de Tolón para la Nueva Caledonia la fragata *Yaguajay* con nueva remesa de comunistas franceses embarcados en Tolón. Entre ellos van 22 mujeres de las que incendiarán á París, condenadas á la deportación. Con este convoy marchan autoridades, policía, sacerdotes y tropa para las colonias penitenciarias de la Nueva Caledonia. Queda aun otra expedición de comunistas que partirá con el buque *Nemosa*.

El príncipe de Gales acompañado de la princesa de Gales y de los condes de Cook, fué el 22 á Camden House á visitar á Napoleón III, con quien pasó un rato juntamente con el barón Corvisart.

La princesa de Gales y la condesa de Cook conversaron largamente con la emperatriz, ya enteramente restablecida. Los príncipes de G. fueron personalmente á convidar á ambos á la fiesta de S. A. R. que iba á darse en celebrad de su restablecimiento, fiesta anunciada antes de la marcha del príncipe.

La línea de Orleans tiene desgracia. El 23 estalló una caldera de sus locomotoras, produciendo instantáneamente algunas muertes.

Otro tren se ha sepultado en Inglaterra por la rotura de un puente.

En Belleville (Canadá), cerca del lago Ontario, tuvo lugar una catástrofe en el camino de hierro. El tren descarriló y perecieron unas 20 personas quemadas por el vapor. Otras han sido heridas gravemente.

Píldoras Holloway.—Debilidad.—A no ser que se mantenga para la sangre, se debilitará la constitución y sobrevendrán las enfermedades. Estas maravillosas píldoras poseen la propiedad de neutralizar y remover toda la contaminación de la sangre ó del sistema en general. Ellas hacen desaparecer cuantas obstrucciones pudieran producir enfermedades y regularizan perfectamente la acción de aquellos órganos que se encuentran desregulados ó debilitados. Las personas afligidas de dispepsia ó afecciones nerviosas pueden fiarse, sin recelo, de las virtudes terapéuticas de las píldoras Holloway, que mejoran el apetito y fortifican completamente la organización corpórea.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

La fiesta de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo.—Fiesta de precepto.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Pedro, donde se celebrará al

Santo apóstol su titular con misa mayor y sermón que predicará un buen orador, y por la tarde se cantarán completas solennes y reserva.

En la pontificia iglesia de Italianos se celebrará con gran solemnidad la fiesta de los Santos apóstoles San Pedro y San Pablo con misa mayor y sermón que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde se cantarán completas.

En la iglesia del Hospital de presbíteros naturales de Madrid, se celebrará al apóstol San Pedro con misa solenne y sermón que predicará D. Carlos Mon, y por la tarde se cantarán segundas vísperas y la reserva.

En las parroquias, San Isidro, y en la Encarnación se celebrará misa mayor con martirio por la solemnidad del día.

Continúan por la tarde en la capilla del Obispo la novena de San Juan Bautista, y predicará D. Miguel Martínez.

En la iglesia de Jesus Nazareno habrá misa mayor con martirio y sermón que predicará D. Basilio Sanchez Grande.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 27.	del 28.
Rent. perp. del 3.....	27-40	27-70	
Id. pequeños.....	27-45	27-65	
Renta perp. exterior.....	32-75	32-85	
Billetes hipotecarios.....	103-00	103-00	
Id. del Banco de Castilla.....	00-00	00-00	
Bonos del Tesoro.....	75-30	75-70	
Reg. C.º Deps.....	83-75	83-75	
CABERES Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 4.000.....	00-00	70-00	
Agosto 1852 de id.....	00-00	65-00	
Obras públicas 1858.....	00-00	60-00	
FERRER-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	54-35	54-50	
Id. de 20.000.....	54-00	54-00	
Banco de España.....	190-00	190-00	
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.....	48-75	48-75	
París á 8 d. v.....	6-10	5-10	

ESPECTACULOS.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—No hay función.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Concierto setimo, dirigido por el Sr. Dalmau.

VARIEDADES.—A las 9.—Sétima función de prestidigitación de la señorita Benita Anguinet, y cuadros disolventes.

CAPELLANES.—A las nueve.—Un paseo á Bedlam.—Revista europea.—Cumplimientos entre soldados.—Revista europea.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los famosos indios Rajar y Samjó.

CAMPOS ELISEOS.—Gran baile campestre de nueve de la noche á dos de la madrugada.

EL PROGRESO

por medio

DEL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS

POR EL P. FELIX.

TRADUCIDAS POR DON J. M. ANTEQUERA.

Edición completísima, que comprende los años desde 1856 á 1870 ambos inclusive: 15 tomos: 90 rs. en Madrid: 100 en provincias.

El solo nombre de la publicación que anunciamos basta para hacer su mas cumplido elogio. La fama de ilustre orador de Nuestra Señora de Paris llena hoy el universo entero, y sus discursos, objeto desde su prime

ra aparición de entusiastas aplausos, solo encuentran por todas partes admiradores de su grandiosa elocuencia y de su luminosa doctrina.

Tratada por el insigne orador la gran cuestión del Progreso bajo todos sus aspectos y en sus varias aplicaciones al individuo, á la familia, á la sociedad, al estado, á la ciencia, á las letras, á las artes y á la industria, ofrecen sus discursos un interés palpitante que pocas obras de su género han logrado alcanzar.

Se ha publicado esta colección por tomos en 16.º de 360 á 400 páginas. Contiene cada tomo las conferencias de un año, y ha costado por suscripción 6 rs. en Madrid, 20 cada tres tomos en provincias y 30 en Ultramar.

Terminada ya la edición española hasta el tomo 14 inclusive, aunque con el firme propósito de completarla con el tomo 15, tan luego como se publique en Paris, pueden adquirirse los 14 tomos publicados en las librerías de Olamendi, Tejedo, Aguado y Duran.

Dirigidos á la sociedad de Crédito comercial (barrio de Salamanca), los señores párrocos reciben desde luego todos los tomos publicados, pagándolos en cinco plazos, uno al contado y los cuatro restantes de tres meses cada uno.

EL LIBRO DE LOS JUECES MUNICIPALES.

Por D. Celestino Mas y Abad, abogado del colegio de Madrid.

Segunda edición, corregida y aumentada. Este libro es reconocido como indispensable á los jueces municipales, por algunos señores presidentes de audiencia.

Se vende en la librería de Lopez, calle del Carmen, 13, al precio de tres pesetas para Madrid, y tres pesetas 25 céntimos para provincias, ejemplar franqueado. Se admiten sellos de 50 milésimas de escudo.

HISTORIA

DE

AVILA, SU PROVINCIA Y OBISPADO

POR

DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés de mas de 500 páginas, á 20 rs. cada uno.

Para que la tirada de su esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción á ella, en la librería Española, calle del Carmen, número 32. Los pedidos se harán á su administrador D. Antonio Ferrer. En Avila, á D. Fernando Corrales, del comercio de libros; y en las demás provincias, á todas las librerías que gusten admitirlas.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION.

POR LOS SEÑORES ARRAZOLA Y MANRESA, CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 121 primera del tomo 13, y está en prensa la 122 de esta importante obra de estudio y de consulta.

Signe abierta la suscripción á 10 rs. entrega. Pueden adquirirse á plazos los 12 tomos publicados y al contado se rebaja el 20 por 100. Dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, cuarto 3.º, derecha.—Madrid.

ORIGEN, NATURALEZA Y ANTI-

GUEDAD DEL HOMBRE, por el doctor D. Juan Vilanova y Píera; catedrático de la Universidad central, etcétera, etc. Madrid 1872. Un tomo en 4.º con láminas. Su precio 40 rs. en rústica.

Compendio de Geología por dicho Sr. Vilanova. Madrid 1872. Un tomo en 4.º mayor con 20 láminas grabadas en acero y multitud de dibujos intercalados en el texto. Su precio 40 rs. en rústica.

Estudios históricos y filosóficos sobre la pena de muerte, por D. Luis Macías y Ortiz de Zúñiga. Un cuaderno en 4.º á 8 rs.

Se venden en la librería de Sanchez, calle de Carretas, núm. 21.

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE FERRO. Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

Para los CABELLOS y la BARBA

Proveedor de
S. M. la Reina de Inglaterra
y de S. M. el Emperador de Rusia.

1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. GRUQU Químico Privilegiado s. g. d. g.
PARIS.—11, RUE DE TREVISÉ. 11. PARIS
LONDRES, 21, Beaufort street S. W. LONDRES

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y á la Barba su color primitivo.

PUÉDE EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

Tela cataplasma de Hamilton.—Depósito general.—Paris. Storeck et C.º, farmacéuticos-químicos, 20, rue Ste. Croix de la Bretonnerie (proveedores de los hospitales de Paris).

Murced á esta utilísima invención se evitan los inconvenientes de las antiguas cataplasmas demasiado pesadas é incómodas á la vez para prepararse y aplicarse.—Mejorada en agua caliente, se obtiene en un momento una cataplasma ligera, emoliente, por demás adaptable al cuerpo, á quien deja toda libertad para andar ó moverse.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas se pueden valer, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa; refrigera y limpia todas las partes enfermas; y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

Conviene mucho para el tratamiento de las enfermedades de la piel ó del pecho las peritonitis, cólicos de los niños, etc. Cada caja contiene un pedazo de *Bandruke*, ó sea de tela impermeable é indispensable para mantener la tela cataplasma Hamilton, conservar y aumentar sus buenos efectos.

No se reemplaza las compresas ordinarias, sino el esparadrapo aglutinante, curando las llagas y pudiendo servir como solución emoliente (ver prospecto) para lociones, inyecciones, etc.

Ventas por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.—Por menor, á 12 rs. Sres. Borrell hermanos.—Moreno Miquel.—Escobar.—Sanchez Ocaña y Ortega (Núm. 3,559).

L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÈRES

RECET. INDIA.

Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los FOLVOS DENTIFRICES DE LAS CORDILIÈRES, previene y hace desaparecer para siempre «los estragos de la caries». Depósito, 61, rue Hauteville, Paris, Havana, Soria y C.º, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor, Sres. Borrell, Morales, Erera, Martínez, Ocaña, Escobar y Ortega (A. 3045).

JARABE DE BROMURO DE POTASIO.

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas así como las convulsiones, porque no contiene ni cloruro ni iodo. Véndese en casa del inventor H. Mure, en Pont St. Esprit (Gard, Francia).

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, á 24 rs. frasco, en casa de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar y Sanchez Ocaña

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveteada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañinos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de contra compañías de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.º.—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, cale de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, á precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas á la medida, de 28 rs. en adelante.

Calzoncillos de todas clases y precios. Pecheras lisas y bordadas. Cuellos y puños. Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas. Peñadores. Chubas. Pantalones. Faldas. Escotes y demás artículos de novedad. Se acaban de recibir de Paris modelos de sombreros de última novedad para señoras y niños.

AGUA DE ZENOBI.

Infalible para restablecer el color de los cabellos, recobrar el color primitivo del pelo, sea castaño, rubio ó negro, sin falso brillo; dar nuevo color al pelo sin necesidad de tinte alguno, sin preparación, sin olor y sin peligro.

Depósito: perfumería higiénica de Freres, calle del Carmen, 1, esquina á la de Tetuan.—Precio, 40 rs.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

¿Queréis aprender á escribir los

caracteres de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y hablar con los dedos? Comprad el *Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía de adorno*, que se vende á 6 rs. en Madrid, en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes lo mandan franco á provincias por 13 sellos de 50 milésimas.